

21
24



Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela Nacional de Estudios Profesionales

“ARAGON”

PEDAGOGIA

“Educación Sexual en los Niños”

(De 0 a 5 Años Aproximadamente)

TESIS QUE PRESENTAN

Hernández Maldonado Cecilia

Ramírez Moreno Ma. Cristina

1992

FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	<u>Pág.</u>
INTRODUCCION	1
CAPITULO I	
HISTORIA DE LA SEXUALIDAD HUMANA.	
1.1.- <i>Influencia social en la Sexualidad.</i>	12
1.2.- <i>La Importancia del Infante en la Historia de la Sexualidad a través de la Psicología.</i>	26
1.3.- <i>La Influencia de la Psicología Infantil en la Pedagogía.</i>	33
1.4.- <i>Contribuciones del Psicoanálisis al Desarrollo Psicosexual del Infante.</i>	42
CAPITULO II	
SEXUALIDAD INFANTIL	
2.1.- <i>El Niño ante el Psicoanálisis.</i>	55
2.2.- <i>La Sexualidad en la Primera Infancia.</i>	62
2.3.- <i>Sexualidad Infantil - Aprendizaje.</i>	68
CAPITULO III	
INSTANCIAS SOCIALIZADORAS E IDEOSOCIALIZADORAS.	
3.1.- <i>La Socialización como proceso determinante en la Estructura del Infante.</i>	75

3.2.- <i>La Familia: Primer Medio de Socialización.</i>	89
3.3.- <i>La Escuela: Como un Medio Socializante e Ideosocializador.</i>	98
3.4.- <i>La Educación y el Aprendizaje Socialmente adquirido en la Sexualidad Infantil.</i>	104
3.5.- <i>La Influencia de la Religión en la Sexualidad Infantil.</i>	111
3.6.- <i>Los Medios de Comunicación como factores determinantes en el Desarrollo de la Sexualidad.</i>	115
3.7.- <i>Reflexiones en torno a los procesos Socializadores e Ideosocializadores en la Sexualidad.</i>	120

CONCLUSIONES.	125
----------------------	-----

BIBLIOGRAFIA.	135
----------------------	-----

I N T R O D U C C I O N

I N T R O D U C C I O N

El tema de la sexualidad del sujeto ha implicado introducirse a una problemática profunda, observando que hasta nuestros días, no se ha logrado precisar con cierta exactitud en lo teórico, metodológico, epistemológico y filosófico; por lo que consideramos, que si bien es cierto, el hecho de hablar acerca de este tema, resulta un tanto complicado, también hay que entender que las repercusiones que tiene, en etapas de desarrollo posteriores, serán aún más complicadas, para entender las contradicciones en las que se ubica ésta, así como las repercusiones.

Es por ello, que creemos importante abordar la temática de la educación sexual y su relación con la sexualidad y el aprendizaje, en tanto que, para efectos de nuestra investigación, la primera infancia del individuo estará comprendida de 0 a 5 años aproximadamente, pues se ha de considerar, como la parte en donde el individuo irá estructurando las bases que conformarán su sexualidad y por consiguiente su personalidad.

Por lo tanto, en la medida que nos involucramos en la temática ya mencionada con relación al aprendizaje, tuvimos la oportunidad de observar que, estos aspectos (sexualidad-aprendizaje) tienen una interacción importante, dado que el sujeto desde el momento mismo de su nacimiento, se ve inmerso en un aprendizaje continuo.

Así pues, desde nuestra formación como pedagogas, nos enfoca-

mos precisamente a esta interacción, ya que lo interesante para nosotras, son las repercusiones que la propia sexualidad tiene dentro del ámbito educativo, específicamente en el aprendizaje.

En el desarrollo de la presente investigación encontramos diferentes posturas teórico-metodológicas, que contribuyen a la formación del marco conceptual. Por lo cual, consideramos necesario conceptualizar las unidades de análisis que trataremos a lo largo del trabajo, que nos permitan encontrar la interacción de los conceptos que constituyen nuestro objeto de estudio: Sexualidad-Aprendizaje.

Ahora bien, como la tesis es una creación que no tiene la rigidez de un método lineal y esquemático, ya que al no ser desarrollado por procedimientos con pasos rígidos, se cuenta con una estructura metodológica, que nos conlleva a la construcción del objeto de conocimiento. Por lo tanto, la realización de este trabajo, deberá conducirnos al análisis y la reflexión, que nos permita ir puntualizando la problemática que gira en torno a la sexualidad y al aprendizaje del infante.

Este trabajo permitirá desarrollar procedimientos metodológicos, basados en la creatividad y la transformación. En este sentido, al referirnos a la transformación de los procedimientos metodológicos, requeriremos de una postura teórica que nos permita comprender la realidad (sexualidad-aprendizaje). Habremos de iniciar desde el contexto del descubrimiento hasta el contexto de

la sustentación teórica, la problemática que nos ocupa.

Así pues, la investigación la entendemos como un proceso que se construye heurísticamente desde una postura teórica y, es precisamente a través de esta construcción como se logra hacer una ruptura filosófico-epistemológica con las apariencias del mundo fenoménico, elaborando nuevas explicaciones sobre la realidad concreta. Por lo tanto, como lo menciona Bourdieu: "Un objeto de investigación, por más parcial o parcelario que sea, no puede ser definido y construido sino en función de una problemática teórica que permita someter a un sistemático examen todos los aspectos de la realidad puestos en relación por los problemas que le son planteados"(1).

Es importante considerar los cuestionamientos que se han realizado acerca del objeto de estudio: Sexualidad-Aprendizaje, ya que es necesario cuestionar y analizarlo teóricamente a éste, debido a que, a partir de los hechos reales, los cuales constituyen el sentido común, nos conllevan a establecer una postura subjetiva entre el objeto y sujeto que nos permite hablar de la realidad, donde aparece en la teoría del conocimiento la relación sujeto-objeto. Es por ésto, que apoyándonos en la psicología social (con ciertas fundamentaciones expuestas por la Escuela de -- Frankfort) y abocándonos en dos posturas: Psiconálisis y Constructivismo, podemos decir: Que éste último "no se limita a la ejecución de esquemas establecidos, sino a la construcción de una teoría para el objeto, lo que significa que no puede hablarse de un método en sentido universal o ajeno al objeto, ya que se trata de aprehen-

(1).- Pierre Bourdieu.- El Oficio del Sociólogo. Editorial Siglo XXI, México, 1986. Pág. 54.

der y construir teórica y explicativamente de acuerdo al mismo" (2).

Dentro de la compleja problemática que enfrenta la investigación en general y en las ciencias sociales en particular, se vislumbra una posibilidad de dar explicación de los acontecimientos educativos a través de "nuevas" propuestas que posibiliten un nivel de acercamiento a la realidad y análisis de la misma, partiendo del hecho que la educación es una ciencia en la cual se conjugan varios niveles de interpretación, por lo tanto, es necesario ir rescatando dentro de la propuesta general del constructivismo algunos conceptos básicos como el de creatividad y construcción.

Cabe señalar, que al margen del diccionario se les puede relacionar con la búsqueda, la intención de hacer y de producir conocimientos.

Por lo tanto, la investigación al estar basada en la "ciencia", la cual rompe con las apariencias del mundo fenoménico y enfrenta la oposición que recibe de parte de la ideología preexistente, combatiendo contra los intereses de la hegemonía imperante, que pretende ignorarla, destruirla o transformarla, en última instancia; y si la primera está ligada a la producción de conocimientos, por consiguiente la creatividad tiene que partir de una teoría que nos lleve a la construcción de una realidad, la cual tendrá explicación basándose en elementos filosóficos, epistemológicos y metodológicos implícitos, que a su vez nos conllevan a la creación del objeto de conocimiento.

(2).- Angel Espinosa.- Aproximaciones a un Proyecto Conceptual de la Relación-Investigación-Pedagógica. Cuadernos de Pedagogía, E.N.E.P. "Aragón". U.N.A.M. Pág. 18.

Aquí el concepto o planteamiento de creatividad se relaciona con el proceso de investigación en la medida en que la "creatividad es el complejo y prolongado proceso de interacción de un sujeto y un ambiente, que dá como resultado la creación (formulación de algo nuevo)"(3).

Ahora bien, el psicoanálisis es la teoría que nos posibilita y proporciona elementos básicos para dar explicación sobre la sexualidad del sujeto, ya que si bien es cierto, Sigmund Freud no se dedica al estudio directo de ésta, con relación al infante, establece que éste, desde su nacimiento la va estructurando.

Es por ello, que a partir de los fundamentos teórico-metodológicos que nos proporciona la teoría psicoanalítica, estaremos en la posibilidad de dar explicación a la problemática que gira en torno a la sexualidad del infante con relación a su aprendizaje, ya que el querer ver al sujeto asexuado en términos de la sexualidad y querer ver al aprendizaje parcializado o heredado, permite el sujeto hablar acerca de su propia educación sexual, de su orientación y de su aprendizaje, así como, que esclarecer la mitificación de la propia sexualidad del sujeto, por lo que habremos de sustentar en este trabajo, precisamente lo contrario, es decir, que la educación sexual en el desarrollo del niño comienza propiamente dicho, desde su nacimiento.

Aunque la investigación represente diversas limitantes, podríamos decir que aún, es un tema escabroso que todavía no se logra precisar con cierta exactitud, que existen diversas concepciones acerca de esta relación y que los seguidores del psicoanálisis

(3).- Margarita Pansa G.- Ensayo sobre el proceso de creación en Perfiles Educativos.- C.I.S.E. U.N.A.M. Pág. 30.

Aquí el concepto o planteamiento de creatividad se relaciona con el proceso de investigación en la medida en que la "creatividad es el complejo y prolongado proceso de interacción de un sujeto y un ambiente, que dá como resultado la creación (formulación de algo nuevo)"(3).

Ahora bien, el psicoanálisis es la teoría que nos posibilita y proporciona elementos básicos para dar explicación sobre la sexualidad del sujeto, ya que si bien es cierto, Sigmund Freud no se dedica al estudio directo de ésta, con relación al infante, establece que éste, desde su nacimiento la va estructurando.

Es por ello, que a partir de los fundamentos teórico-metodológicos que nos proporciona la teoría psicoanalítica, estaremos en la posibilidad de dar explicación a la problemática que gira en torno a la sexualidad del infante con relación a su aprendizaje, ya que el querer ver al sujeto asexualado en términos de la sexualidad y querer ver al aprendizaje parcializado o heredado, permite al sujeto hablar acerca de su propia educación sexual, de su orientación y de su aprendizaje, así como, que esclarecer la mitificación de la propia sexualidad del sujeto, por lo que habremos de sustentar en este trabajo, precisamente lo contrario, es decir, que la educación sexual en el desarrollo del niño comienza propiamente dicho, desde su nacimiento.

Aunque la investigación represente diversas limitantes, podríamos decir que aún, es un tema escabroso que todavía no se logra precisar con cierta exactitud, que existen diversas concepciones acerca de esta relación y que los seguidores del psicoanálisis

(3).- Margarita Pansa G.- Ensayo sobre el proceso de creación en Perfiles Educativos.- C.I.S.E. U.N.A.M. Pág. 30.

se han enfocado a diferentes aspectos de la sexualidad del infante; es por ello, que nuestra preocupación sea la de despejar ciertas confusiones e incógnitas acerca de este problema.

Por lo tanto, para ir estableciendo los conceptos que se manejarán a lo largo del tema, primeramente diremos que consideramos a la sexualidad como: "Las características biológicas, psicológicas y sociales que nos definen como hombres y mujeres, diferenciándonos de los demás"(4), a la educación como un proceso continuo que el sujeto va recibiendo desde su nacimiento hasta su muerte, así como que una gran parte de esta educación, la recibe dentro del ámbito familiar. Creemos que es importante hablar de educación en este momento, porque, por medio de ésta, el sujeto recibe las normas o reglas que van a regir precisamente su sexualidad y las que por lo tanto, determinarán la manera de cómo deberá comportarse éste mismo (el sujeto), durante toda su vida. Así pues, cabe mencionar que desde el ámbito de la educación se considera infante hasta que aparece el lenguaje; haciendo hincapié que dentro de este punto se abordan las categorías: Sexualidad, educación e infancia, que representan importancia para la elaboración del presente trabajo.

Por otra parte, el tipo de investigación que se realiza es desde el terreno bibliográfico, dado que por medio de éste podemos seleccionar los materiales adecuados para fundamentar y precisar en cuanto a lo filosófico y epistemológico, la relación que guarda la sexualidad con el proceso de aprendizaje del infante. Así pues, se eligió abordar de la extensa obra de la teoría de la sexualidad, la infantil, específicamente del período que comprende de cero - -

(4).- Arturo Montiel M.- Sexualidad Humana.- Ensayo 1989. Pág. 7.

a cinco años aproximadamente, porque consideramos que precisamente esta etapa de la vida del sujeto es donde se reciben las bases que el ámbito familiar le proporciona, con lo cual posteriormente podrá trascender los espacios socializadores que le rodean.

Con respecto a los planteamientos que nos hemos formulado en relación con el tema, podemos mencionar los siguientes: ¿Qué relación guarda la "educación sexual" con el aprendizaje del niño? ¿Por qué los primeros años de vida del sujeto son tan importantes para su desarrollo posterior? ¿De qué manera influye cada una de las instancias socializadoras en su "educación sexual"? ¿El infante se vale de diversos medios para manifestar su "sexualidad"? ¿Cómo la familia ha colaborado para la transmisión de la información sexual y cómo la entiende? ¿Cómo ha sido la formación de sus hijos con respecto a este punto? ¿Qué relación existe entre la educación y lo sexual? ¿Cuál es el papel del estado, la religión y la escuela, en el desarrollo de la sexualidad del sujeto? ¿Cómo han interpretado estas instancias sociales a la sexualidad del infante específicamente? y por último ¿Cuál es la finalidad de marcar pautas de comportamiento a seguir en cuanto a este aspecto?

A partir de lo anterior, deseamos establecer con los fundamentos teórico-metodológicos que nos proporciona la teoría psicoanalítica, la psicología social y el constructivismo, que aunque la "educación sexual" no se perciba de manera concreta durante los cinco primeros años de vida del sujeto, ésta se viene dando, pues aún se está estructurando, ya que precisamente durante esta fase del mismo, es donde se estructura, tanto su aparato psíquico como su personalidad, teniendo como consecuencia que su educación

sexual adquirida socialmente, tenga repercusiones en su aprendizaje.

Por consiguiente, creemos necesario realizar un estudio que nos lleve a precisar: la importancia existente entre la sexualidad del infante y su aprendizaje.

Por lo tanto, respecto a lo mencionado en párrafos anteriores, se considera que a través de la educación, el infante se introduce a las instancias socializadoras e ideosocializadoras que le rodean, así como que, la socialización primaria es la que llevará al sujeto a convertirse en un miembro de su sociedad, quien establece el comportamiento que debe seguir dentro de ésta misma.

Sin embargo, no sólo se retomaron las instancias como mecanismos de socialización, sino además se analizó el surgimiento de éstas, la base en la que se sustentan, la sociedad que reproducen y el tipo de economía que las sostienen.

Así pues, para comprender el por qué una sociedad está conformada de determinada forma, nos hemos remontado a los primeros modos de producción, con la finalidad de remarcar la importancia de la economía y el motivo por el cual, se crean las instancias sociales que rodean al sujeto. Estableciendo a su vez la interacción que existe entre éstas y el infante, llevándose a cabo precisamente, desde el nacimiento de éste último. Asimismo, se hace hincapié de la influencia que ejercen éstas mismas (instancias), en la estructuración de la psique del infante y por lo tanto, las repercusiones que se presentan en su personalidad.

Por lo cual, afirmamos constantemente que, las instancias socializadoras e ideosocializadoras son determinantes en la estructuración de la sexualidad del infante.

Por lo anteriormente expuesto, hemos conformado nuestra investigación en tres capítulos. Dentro del primero, abordamos la forma en que la sexualidad ha sufrido la influencia social desde el siglo XVII, en donde la represión, el capitalismo incipiente, el ascenso de la burguesía al poder, han constituido una época de represión hacia la sexualidad, teniendo como finalidad la sujeción del hombre.

Se ha abordado también, acerca de la importancia que presenta la etapa de la infancia desde la historia de la sexualidad, a través de las psicologías, partiendo de investigaciones que surgen en torno al infante, es decir, de qué manera la psicología durante diversas épocas ha abordado al infante; cómo se ha considerado el aspecto pedagógico, apoyándose precisamente en la psicología, para poder abordar cuestiones educativas y dar explicación a las manifestaciones que el infante presenta dentro del aprendizaje.

Ahora bien, otro punto que se trata dentro de este mismo capítulo, son las contribuciones que aporta el psicoanálisis al desarrollo psicosexual del infante. Lo que se ha comentado acerca de los estudios de Sigmund Freud y sus seguidores; lo que aportaron para comprender precisamente el desarrollo que el infante iba teniendo a través de diversas etapas, así como resaltar, que el sujeto desde su nacimiento; comienza a estructurar su sexualidad

y que ésta, se va manifestando en diferentes formas, dado que éste, (el sujeto) atraviesa por etapas específicas, en donde su comportamiento muestra las actitudes de placer o displacer, dependiendo de cómo sean satisfechas.

En el segundo capítulo, nos enfocamos a tratar específicamente la sexualidad infantil, tomando como base a la teoría psicoanalítica, la que nos va a proporcionar los fundamentos teórico-metodológicos, que van a sustentar precisamente este tema.

Por lo tanto, mencionamos las etapas por las que el sujeto atraviesa desde que nace, los principios reguladores básicos del funcionamiento psíquico y las etapas que constituyen el objeto libidinal, con lo que ofrecemos una explicación acerca de la sexualidad infantil.

La sexualidad en la primera infancia, es otro de los temas que se abordan dentro de este capítulo, el cual es tratado por autores posfreudianos, quienes ofrecen una amplia explicación acerca de cómo se va manifestando la sexualidad en esta etapa, la que se considera básica dentro del desarrollo psíquico del sujeto; así como que, dentro de ésta misma (etapa) se van a adquirir los modelos y normas sociales, que van a servir de base para la socialización que posteriormente el infante enfrentará.

Con el desarrollo del tercer capítulo, nos abocamos a los grupos sociales, los cuales hemos dado en llamar "instancias", enfocándonos al proceso por el cual se socializa el sujeto y la importancia que adquieren cada una de ellas, para así lograr que

éste (el sujeto) se incorpore a su sociedad.

Dentro de este mismo capítulo, abordamos la interrelación existente entre la familia, la educación, la escuela, la religión, los medios de comunicación masiva (específicamente la T.V.) y el estado, los que separamos por cuestiones de estudio, haciendo la observación, que éstos interactúan entre sí, ya que dependen unos de otros. Asimismo, mencionamos que, por medio de la educación, el infante se va socializando y adquiere pautas morales, sociales, religiosas, etc., que marcan el ambiente social que le rodean, así como que, manifiesta abiertamente actitudes con respecto a su sexualidad, lo cual es representado por medio del juego, aspecto que también es abordado en este capítulo.

Por último, cabe mencionar que, la realización de este trabajo nos llevó a analizar y posteriormente a reflexionar, la forma en que, tanto la sexualidad como el aprendizaje interactúan entre sí y que la primera tendrá repercusiones dentro del terreno educativo (aprendizaje). Para llegar a ese análisis y reflexión, tuvimos que pasar precisamente por un proceso de indagación, el cual nos brindó la oportunidad de llevar a cabo la presente TESIS.

C A P I T U L O

I

CAPITULO I

HISTORIA DE LA SEXUALIDAD.

1.1.- INFLUENCIA SOCIAL EN LA SEXUALIDAD.

En las diferentes épocas de la historia, se ha conceptualizado de manera distinta a la sexualidad; ya que aún en los comienzos del siglo XVII era común abordarla con cierta franqueza. Las palabras no se disfrazaban y había familiaridad con lo ilícito. Pero en este mismo siglo al ascender las sociedades llamadas burguesas, surge un cambio social, en el cual el tema viene a ser reprimido, manifestándose como un aspecto cuidadosamente encerrado y mudo; en donde la pareja legítima es la poseedora de la función reproductora, y tal parece que el único espacio existente para manifestarla, es la alcoba de los padres.

Así pues, a partir del siglo XVII nace la época de la represión, la cual llega a coincidir con el desarrollo del capitalismo, lo que formaría parte de la burguesía; llevando ésto a una explicación dentro del aspecto de la sexualidad: Si el sexo es reprimido severamente, la producción dentro de lo que es la explotación de la fuerza de trabajo, tendría mejores y mayores resultados, dado que se dedicarían exclusivamente a trabajar; por lo tanto, con el sólo hecho de llegar a hablar de sexo y de su represión, se coloca en un plano fuera del poder y debiendo ser tratado en voz baja, ya que se estaba desafiando al mismo poder.

Se ha venido manejando con cierta insistencia el concepto de "represión", el cual tiene una relación estrecha con la sexuali-

dad humana, por lo que consideramos importante hacer hincapié sobre éste mismo.

Así pues, la represión la entendemos como un medio por el cual las instancias socializadoras e ideosocializadoras se valen para destinar a lo prohibido, a la censura y al mutismo el tema de la sexualidad humana.

Ahora bien, el medio que el poder utiliza para llevar a cabo sus fines represivos, es precisamente el discurso, a través del cual, las instancias sociales reciben las normas que se deben transmitir y conservar, para de esta forma tener control y manipular la sexualidad del sujeto, a conveniencia de una hegemonía imperante, con la finalidad de regir la manifestación de los placeres; surgiendo con ello, que lejos de omitirse de hablar acerca del sexo, con tales prohibiciones, se viene a incrementar lo contrario, ya que en vez de abandonarlo poco a poco, se multiplican los temas respecto al mismo.

Las prohibiciones antes mencionadas provocan una división entre los vocablos aceptables socialmente y los inadecuados, los que sufren una severa censura, creándose así temas con respecto al sexo moralmente aceptables, los cuales son manejados institucionalmente, tanto en conferencias como en libros de información en general.

Por lo tanto, ¿Habrà censura con respecto al sexo? más bien, se ha creado un aparato por el cual se manejan discursos referen-

tes, al mismo, teniendo como consecuencia efectos en la economía misma, debido a que el sexo no es tan sólo, tema que se debe juzgar, sino también se debe administrar.

En el siglo XVIII, la represión sobre el sexo ya no tiene ese sentido, sino en este momento lo importante no es prohibir, ni reprimir, sino más bien reglamentarlo a través de discursos útiles y masivos, los cuales fueron utilizados para controlar y determinar el uso tanto de la sexualidad, como de los placeres; surgiendo con ello un análisis de las conductas sexuales, en donde las ideas mercantilistas se conforman como propuestas de regulación refinadas y mejor calculadas que tuvieran relación con los objetivos y las metas meramente comerciales. Por medio de la economía política surge el análisis de las conductas sexuales, de sus causas y efectos delimitando tanto el aspecto biológico como el económico, estableciéndose campañas que controlan el comportamiento sexual de las parejas, llevándolas hacia una conducta acorde con la economía y la política. Teniendo como finalidad, que el estado controle la actividad sexual de los ciudadanos y el uso que ellos le proporcionan, para de esta manera tener dicha actividad bajo su dominio. De la misma forma se maneja el sexo de los niños, ocultando lo referente a este tema; es por ello que cuando S. Freud en "Tres Ensayos para una Teoría Sexual" aborda la sexualidad infantil, éste viene a representar grandes polémicas a favor y en contra del mismo.

Así pues, no por tratar de ocultar la sexualidad precoz de los niños, signifique que no la poseen y que por lo tanto, no deban saber de su existencia, sino que se trata ahora, de manejar

un nuevo discurso, el cual provoque no que se diga menos acerca del tema, sino que sea otra la forma de cómo se diga, y de cómo se maneje, considerando por supuesto, la finalidad que se persigue con ello.

De esta forma, la temática del sexo prolifera y se realiza una división entre el discurso autorizado y el indiscreto.

Podría afirmarse que en los colegios esta temática no está autorizada; sin embargo los dispositivos arquitectónicos, el reglamento, etc., fueron diseñados tomando en cuenta el sexo. Es así como durante este siglo, el tema, sobre todo en los adolescentes fue un problema de carácter público, de aquí que, se realicen diferentes estudios entorno a ellos, en donde se demuestra que el estudiante puede abordarlo sin inhibiciones y sin conceptos equivocados. Por ejemplo, con Basedow surgieron escuelas en donde se impartía educación sexual a los niños, habiéndose demostrado ante los hombres notables de Alemania y de un público reunido, que cuando se les preguntaba a los niños acerca de los misterios del sexo, del nacimiento y de la procreación, contestaron con naturalidad, sin vergüenza alguna y sin risas absurdas; observando que dentro del público adulto asistente, fue en donde surgieron ciertas risas a causa de las contestaciones que ofrecieron los niños, a lo que más tarde terminó el público asistente aplaudiendo. Con ello se puede comprobar que las limitaciones y las prohibiciones son impuestas por el ambiente social del sujeto.

El sexo se vuelve una temática importante, siendo atractiva para determinadas áreas, como es la medicina y la psiquiatría;

quienes buscaron en él, el origen de otros problemas; sin embargo, el interés va en aumento, por lo que se buscan mecanismos a través de los cuales, se limite esta temática, aunque ya existe (hasta cierto punto un poco más de libertad), no deja de estar limitada, regulada y reprimida.

Por lo tanto, hablar de sexo será regulado y determinado, siguiendo ciertas reglas sociales. Sin duda alguna esas prohibiciones y querer abrir un espacio al discurso sobre éste, representa no la libertad de manejarlo, sino las limitantes y prohibiciones que el poder ejerce sobre el mismo; no olvidando que siempre estará manejado bajo estricto control, siguiendo los objetivos establecidos y deseando mantenerlo en secreto, aunque se haya destinado a hablar de él en forma "oculta" y generalmente en voz baja, viniendo a representar que el secreto del sexo sea mantenerlo en forma oscura.

Así pues, al multiplicarse los discursos sobre el sexo se originan dispositivos que clasifican a la sexualidad del sujeto desde su infancia hasta su vejez, caracterizándose éstos por tener una dirección elemental, la cual los conduciría a mantener la forma de las relaciones social, asegurar la población y reproducir las fuerza de trabajo, es decir, preservar a la sexualidad como económicamente útil y políticamente conservadora.

A diferencia del siglo XVIII, en donde existían tres grandes códigos: Canónicos, Pastoral Cristiano y la Ley Civil, los cuales regulan las prácticas sexuales, fijando cada uno a su manera una línea divisoria de lo permitido y lo prohibido; en donde se acen-

tuaban las relaciones matrimoniales, dado que precisamente, dentro de ellas se manifestaba el deber conyugal, la capacidad para cumplirlo, la fecundidad, las exigencias del mismo, las caricias debidas e indebidas, etc., por lo tanto, el sexo de los cónyuges estaba regulado y era el aspecto del que más se hablaba; teniendo cierta prioridad la mujer, quien debía confesar todo con detalle, pues si se le encontraba en falta, se le condenaba, mientras que la sexualidad de los niños era un aspecto indiferente. Ya para el siglo XIX, la cuestión sexual deja de ser tan perseguida, pues se otorga cierta discreción para guardar silencio y hacer uso de ella, pero a su vez surgen nuevos intereses con respecto a la sexualidad de los niños, de los locos y de los criminales, rompiéndose con ello, la concepción que se tenía del "desenfreno", considerándose a éste como lo que no tiene límite, atenuándose la represión e interviniendo con mayor rigurosidad la iglesia, para que con ésto, el poder ejerciera un control más intenso a través de las reglas sociales y crear nuevos mecanismos que en vez de distanciar o alejar las relaciones poder-sexualidad, las estreche y las haga interdependientes una de otra, utilizando el placer que se vincula con el segundo aspecto para su mejor control. Por esta razón se define al poder como la fuerza propia del dominio que se ejerce en las relaciones sociales, en donde por medio de enfrentamientos se va transformando, lo cual toma forma a través de los aparatos ideológicos, la formulación de leyes y de la hegemonía social.

Sin duda, la sociedad burguesa del siglo pasado fue una sociedad de perversión notoria y patente, no porque ésta haya querido levantar una barrera contra la sexualidad, sino de lo que se trata, es del tipo de poder que controlaba y manipulaba, tanto al organis-

mo del sujeto, como al sexo del mismo, llevándolo a realizar acciones que al primero conviniesen; es decir, mantenerlo bajo las condiciones deseadas por la hegemonía imperante.

Con la implantación perversa, las relaciones de poder con el sexo se ramifican, pues se debilitan aún más las condiciones, el modo y las formas de la sexualidad; por lo tanto, es preciso abandonar la idea, de que las sociedades industriales modernas, sólo hacen crecer la represión, sino que también utilizan mecanismos con los que proliferan placeres determinados, denotándose que la sociedad burguesa actúa hipócritamente, dado que a la vez que condena y reprime, incrementa los goces y los placeres; de tal forma que, el discurso manejado sobre esta temática, despierta temores y rechazo en contra de la misma, creando una práctica médica con la finalidad de mostrar repugnancia por todos "los rumores" que se refieran a la sexualidad, asegurando así "un supuesto vigor físico y una limpieza moral"(1).

Los científicos del siglo XIX se negaban a ver y oír las cuestiones referentes al sexo, pero a pesar de ello les interesaba saber lo que estaba ocurriendo con éste, por lo que crearon una forma con la cual se hiciera emerger la verdad, siendo ésta la confesión.

A diferencia de las civilizaciones de Occidente, quienes crearon un "Ars Erotica", que era la forma de ver la verdad a través del placer, sin tomar en cuenta las leyes, sino la relación, la intensidad, la calidad, la duración y el goce; nuestra sociedad crea un mecanismo llamado "Scientia Sexualis", que consiste en

(1).- MICHEL FOUCAULT.- HISTORIA DE LA SEXUALIDAD 2. EL USO DE LOS PLACERES. Siglo XXI Editores. S. A. 1a. edición. Pág. 16

desarrollar los procedimientos para conocer la verdad por medio, precisamente de la confesión, siendo éste mecanismo utilizado desde la Edad Media para controlar y tener poder sobre el sexo. La confesión ahora pasa a manos de la clase hegemónica, quien manipula y reprime la vida del sujeto a su entera conveniencia.

Por otra parte, el interés general de otras ciencias en relación con el sexo, a través de la confesión, induce a recopilaciones, compendios, caso clínicos, etc. y a un mejor control sobre él, por esta razón las relaciones de poder se encuentran inmersas en ella. De esta manera se crea una ciencia basada en las confesiones y apoyada en la vida cotidiana, en donde poco a poco se fue apegando al discurso científico, de tal forma que el primer aspecto, tan viejo y anticuado, se relaciona con los nuevos métodos de la escucha clínica, es decir, la formación de una ciencia basada en expedientes clínicos.

Así pues, la sexualidad se viene a definir como: "Un dominio penetrable por procesos patológicos y que por lo tanto exigía intervenciones terapéuticas o de normalización; un campo de significación que descifrar; un lugar de procesos ocultos por mecanismos específicos, un foco de relaciones causales indefinidas, una palabra oscura que hay que desembocar y a la vez escuchar"(2). De aquí que, se haya creado un mecanismo como el de la confesión para indagar esta temática. Es por ello que, dentro de nuestra sociedad existe curiosidad por saber acerca del sexo. Cuestión que se torna como un juego, donde el placer se mezcla con lo involuntario y el deseo de saber acerca de éste con las prohibiciones, provocando así, decir la verdad y crear la necesidad de saber

(2).- Michel Foucault.- Historia de la Sexualidad I.- La Voluntad del Saber. Edit. Siglo XXI. México Pág. 86.

sobre él, colocándonos en una posición doble: saber qué pasa con el sexo, mientras que sospechamos que él sabe lo que pasa con nosotros. Por lo tanto, al realizar preguntas entorno a éste, nos basamos no tanto en su naturaleza, sino en su historia, en su discurso y en su significación.

Nos hemos referido a menudo acerca de la represión que ejerce el poder sobre el sexo por medio del discurso, lo cual nos ha permitido darnos una idea acerca de cómo se articula el poder y el deseo, encontrando una relación compleja y originaria, dado que el poder constantemente tendrá relación con el deseo; por lo que, se intenta definir las interacciones que tienen y, los instrumentos que permiten llegar al análisis de éstas mismas, las cuales se encuentran obstaculizadas por el llamado poder "jurídico-discursivo" que utiliza la represión como "la teoría de la ley constitutiva del deseo", es decir, la manera de concebir la naturaleza y la dinámica de las pulsiones, sin considerar la forma de concebir el propio poder.

De ahí que, retomando ciertos aspectos de la historia de la sexualidad, podemos mencionar algunas características principales: entre ellas la "relación negativa", en donde el poder y el sexo no tienen relación alguna, sino que el primero limita y oculta al sexo y los placeres. Con respecto a la "existencia de la regla", es este poder, el que dicta la ley sobre el sexo, ya que éste se encuentra bajo la reglamentación de lo prohibido y lo permitido, lo que quiere decir, que el poder a través del discurso emite sus reglas, formando así un Estado de Derecho.

Con referencia a las prohibiciones, éstas se manifiestan por medio precisamente del discurso, el cual tiene por objetivo principal "que el sexo renuncie así mismo", existiendo un castigo que será suprimirlo si se desabodecen las reglas establecidas.

El mutismo y la no manifestación serán aspectos de importancia de que se vale el poder para dominar el sexo. Asimismo, el poder que se ejerce sobre el sexo, se lleva a cabo en forma descendente, es decir, de arriba hacia abajo, por ejemplo: El sujeto (que está "sujeto" a algo o a alguien) es el que debe obediencia a las reglas o normas que dicta el poder, por lo tanto, la relación que habrá será: poder-legislación y sujeto-obediencia. Por consiguiente los modos de dominación, sumisión, sujeción, etc., se reducen a un sólo aspecto: obediencia.

El poder es "el nombre que se presta a una situación estratégica compleja en una sociedad dada"(3). Por ello, dentro del campo de las relaciones de fuerza habría que analizar ¿Por qué al poder le interesa instituir el saber sobre el sexo y qué finalidad lleva éste mismo?

Como primer punto, la sexualidad se constituyó como un dominio por conocer, lo cual surge a partir de que las relaciones de poder consideraron a la sexualidad como un "objeto posible", ya que tanto las técnicas de saber como los procedimientos discursivos la situaron e inmovilizaron, para así tener formas de sujeción y esquemas de conocimiento, dado que por medio de estos mecanismos podría tener control y dominio de la propia sexualidad del sujeto.

(3).- *Ibidem.* - Pág. 113.

Así pues, las relaciones de poder-saber son: "matrices de transformaciones"(4), ya que en el siglo XIX el niño y el sexo fueron, aspectos que manejara el padre, la madre, el educador y el médico, por lo que se considera que pasó por diversas modificaciones, teniendo como resultado que la sexualidad del niño a un principio fue considerada como un problema, cuestión que los padres en relación con los médicos iban dirigiendo en forma de consejos, para finalmente quedar la sexualidad del adulto en manos del psiquiatra.

Ahora bien, el poder y el saber, son aspectos que se articulan por medio del discurso, habiendo una multiplicidad de elementos discursivos que actúan con diferentes estrategias. El discurso a su vez es tanto instrumento como efecto de poder, ya que transporta y produce precisamente ésto último. Los discursos de poder son elementos con tácticas dentro del campo de las relaciones de fuerza que se van habilitando en el orden político.

Por otra parte, la sexualidad en las relaciones de poder es un elemento dotado de mayor instrumentalidad, lo cual es utilizable para realizar maniobras de apoyo y de estrategias. De aquí que, basándose precisamente en determinadas estrategias, al sexo se le redujo simplemente a un aspecto reproductivo, encontrando sólo legitimación dentro del matrimonio, por lo tanto, todo aquello que esté fuera de éste, es rechazado y considerado impropio de las reglas impuestas por la sociedad.

Las estrategias por medio de las cuales se vale el poder para dominar al sexo son: Situar a la mujer como a un "cuerpo

(4).- Ibidem.- Pág. 121.

saturado de sexualidad", cuya fecundidad debe asegurar el espacio familiar, es decir, dedicarse solamente a reproducir y educar a los niños. Con referencia a los niños, éstos son susceptibles de actividades sexuales, por lo que se debía vigilar su educación, dado que ésto representaba una actividad indebida. Controlar los nacimientos, mediante la socialización política de responsabilidad; donde se indica qué número de descendientes deben procrear y por último, se le consideró perverso al sexo, encontrando la forma de controlar este aspecto.

Sin duda alguna, puede advertirse que las estrategias anteriores dieron pauta a diversos dispositivos, a través de los cuales el poder ha dominado las relaciones de sexo, siendo éstos: El matrimonio, la procreación (determinando cuántos hijos habrían de concebir), las reglas de lo permitido, lo prohibido y la sexualidad que funciona, dependiendo de técnicas móviles polimorfas y coyunturales de poder; sustentando el tema de una sexualidad reprimida a causa de razones económicas y políticas, las cuales repercuten en el aspecto social.

Ya en el siglo XX se observa que la represión hacia el sexo comienza a disminuir, se ha pasado de una represión a una tolerancia relativa con respecto a las relaciones prenupciales o extramaritales; a los "perversos" ya se les ha atenuado y en gran medida se han levantado los tabúes que había sobre la sexualidad infantil.

Por ésto no quiere decir que el poder deja en libertad al sexo, sino que ahora a través del discurso se valdrá de otros medios y estrategias para continuar dominando y controlándolo

ya que éste, es una parte importante para la sujeción y limitación del sujeto.

Asimismo, para controlar el derecho de vida y muerte se crean dispositivos que van a mantener y conservar este poder; siendo en primer instancia la disciplina que se desarrolla en las instituciones, como es la escuela y el ejército, en donde se dan primordialmente el orden de las sociedades; y posteriormente se forman las llamadas regulaciones de población, en las que la demografía, las condiciones, el número de habitantes, etc., van a constituir una teoría general dentro de las relaciones de poder.

El desarrollo de la sociedad capitalista se apoya en la creación de instituciones y de técnicas para aumentar su fuerza. Actuando también en los procesos económicos, es decir, delimitando y asegurando el mantenimiento de las relaciones de producción. Es por esto, que el ámbito del poder se extiende sin tener un límite; si existe alguna, el poder crea algún mecanismo, institución o técnica que lo apoye y lo saque del problema.

De aquí que, el dominio se ejerza a nivel de la vida misma, por eso las instituciones creadas, tienen el derecho de vida y muerte; dando el derecho de vida a la importancia que se pone en juego en las luchas políticas y en donde se decide la vida o la muerte de algún o algunos sujetos. Sin embargo, el poder sobre éstos no se llevaría a cabo si no hubiese un aspecto que los integrara a todos, clasificándolos en un sólo rubro, y este aspecto es precisamente el sexo y todo lo relacionado con la sexualidad. Razón por la cual, se le persigue en cada época de la vida del propio sujeto, y se indaga desde la infancia hasta la adultez,

dándole así una significación de dominio social. A su vez toma una importancia política para controlar la economía, pues con ella (la sexualidad) se regula a su antojo la procreación, se moraliza y responsabiliza a la sociedad.

Es así, como es descubierta una manera muy eficaz de sujeción de la sociedad, pues con la sexualidad todas y cada una de las instituciones pueden controlar a la misma sociedad a su antojo, por ello que se crean leyes y normas que delimiten la sexualidad de los sujetos. Aunque el poder nos diga que en ésta, radica nuestra libertad, ésto, sin embargo es lo contrario, ya que nos tienen sujetos a su voluntad, de tal modo que en el momento que el poder desee, tendrá derecho sobre la muerte y poder sobre la vida de todos y cada uno de los miembros de la sociedad.

1.2.- LA IMPORTANCIA DEL INFANTE EN LA HISTORIA DE LA SEXUALIDAD
A TRAVES DE LA PSICOLOGIA.

En el proceso histórico, las ideas se transforman, no permanecen estáticas, deben ser abiertas a la crítica y al cambio. Así pues, el caso de la psicología infantil, el método dialéctico consiste en integrar el conocimiento del niño en condiciones que se analiza en ese momento, es decir la ideología con la que es está configurada esa época; entonces podemos decir, que ésta es vida no inmovilidad, es en donde, como en la dialéctica, los conocimientos se sustituyen sin que desaparezcan por completo.

Podemos decir que en este apartado se mencionará lo que se considera como historia, diferenciándola del proceso histórico que consiste en comprender e interpretar a la historia, para poder entenderla, explicarla y desarrollarla.

De esta manera surgen investigaciones entorno al hombre primeramente y posteriormente al infante, por lo que en el libro de Charles Darwin, se plantea el problema del "Origen de las Especies"; en donde se destaca que el hombre viene del mono y que por lo tanto, siempre debió estar en compañía de otros hombres, explicando que las variaciones nocivas, estaban condenadas y serían destruidas, y las que llevarían hacia el hombre a la perfección, permanecerían y se heredarían más tarde. La teoría de Darwin escandalizó al mundo religioso, por lo que se desataron polémicas apasionadas y violentas. Las ideas de Darwin fueron más aceptadas aún después del ascenso de la burguesía al poder, con lo cual se rompió definitivamente con la iglesia, así pues, sin querer Darwin había

realizado una ruptura de las ideas del origen del hombre.

Con el ascenso de la burguesía se dá más auge a la tecnología y a la ciencia; en la experimentación predomina la experiencia sobre la deducción. Por su parte, la psicología se vé acrecentada con las investigaciones en el primer laboratorio de Leipzig fundado por Wilhelm Wundt (1832-1920), el cual descubrió que las reacciones del hombre pueden ser estudiadas como las de los animales y que fundamentalmente no se diferencian, por lo que son universales.

Darwin por su parte, tiene cierto interés en la psicología y pronostica que llegará a realizar investigaciones mucho más importantes teniendo otra base, también aparece latente la idea de la psicología infantil, la cual está basada en el antropocentrismo.

Encaminándose al estudio del niño y basándose en los principios de Darwin, Haeckel realiza investigaciones en el sentido de la ontogénesis y la filogénesis, en los caracteres palingenéticos y los coegenéticos.

La publicación de la obra de Marx "El Capital", en esos momentos, dá un giro extraordinario a los conceptos de Darwin, como admirador de éste último. Marx reconoce el mérito de Darwin al derrumbar del plano divino al hombre y colocarlo dentro del reino animal, lo cual es lo que Marx considera como válido, aún teniendo tantas lagunas filosóficas y epistemológicas. Ya que Darwin considera que la naturaleza humana en cuanto especie, es animal y se confunde con la naturaleza en general; mientras que para Marx,

en el hombre como individuo, la naturaleza humana no influye en la edificación de la persona, pues no es estable, definitiva y perene, sino es historia.

Por otra parte, el problema que ha enfrentado la psicología, ha sido la división del hombre en cuerpo y alma, el tan debatido dualismo, pues desataba a su vez el dualismo entre lo real y lo ideal, así pues, el conocimiento psicológico se dividía entre un diálogo interno, entre el "YO" individual y el juicio social.

Este dualismo viene a ser retomado con el surgimiento del primer laboratorio psicológico, fundado por Wundt, quien investiga las reacciones cerebrales, las cuales poseen, según él, dos funciones: Una mental y la otra física, es decir, una accesible al conocimiento y otra a los sentidos. La psicología de Wundt tuvo mucho auge debido principalmente a que se apega en sus investigaciones, al método de las ciencias naturales y a su objeto de estudio. Siendo más tarde desechada esta teoría por el ascenso de la burguesía al poder, ya que, lo que importaba en esos momentos era la industria.

En respuesta a lo anterior Taylor facilita los instrumentos para la fábrica y Dewey para la escuela.

El problema entonces, se vuelve pragmático a fines del siglo XIX con Watson, quien dentro del pragmatismo realiza una subdivisión mecanicista, siendo pues traducido a que los fenómenos psíquicos aparecen produciendo un fenómeno "Autómata consciente", por lo que el hombre será un ser que mine su existencia en lugar de representarla.

Es así como la psicología cée de lleno en el desarrollo de la técnica, es por esta razón que se deja por el momento, a un lado el problema del niño, ya que ahora lo más importante es quien labora.

Sin embargo, es por esta época que la educación institucional toma gran importancia, pues se considera que los años de infancia no deben ser considerados como perdidos, sino que deben aprovecharse para llegar bien preparados al campo laboral, creyendo que el sujeto tendría más rendimiento en el futuro si se aprovecha sobre todo la educación práctica; la educación en la institución incluía la escritura, la lectura y las cuatro operaciones básicas; de esta manera el obrero con esta educación tuvo más y mejores posibilidades de permanecer en su trabajo.

La psicología infantil toma nuevamente un papel en la historia y sobre todo en el plano cognoscitivo. Otra vez se vuelven importantes las investigaciones hacia éste, dentro del laboratorio de Kussmaul, quien investiga en el neonato las reacciones sensorio-motrices, tratando de encontrar en el infante la sensibilidad. No fue sino hasta 1881, cuando William Thierry Preyer, partiendo de la Ley Biogenética, desarrolla un esquema fisiopsicológico de la evolución psicosensorial, lo cual le valió para ser considerado como el iniciador de la psicología infantil.

En los últimos años del siglo XIX, el movimiento evolucionista introduce el concepto de la dialéctica del cambio y la constancia y fundamenta hasta la presente, la posición del orden y el movimiento, lo estable y lo dinámico y de lo orgánico a lo social.

Se considera entonces, que el hombre no es diferente al animal, sólo por su inteligencia y su sensibilidad, contribuyendo el medio social, la familia, la educación, así como que existe una diferencia entre éstos mismos (los hombres), dado que cada uno posee su propia personalidad, lo cual los hace diferentes entre sí.

Por su parte, Bergson rompe con la supuesta autonomía de la psicología y busca una relación entre ésta y la filosofía, aunque no desecha la relación cuerpo-alma, tampoco niega, la esencia, ni la realidad material, en una palabra solamente defiende la autonomía del espíritu con el mundo de las sensaciones, por lo cual explica que sin la materia no habría forma de manifestar las sensaciones del alma (por medio de movimientos), los cuales necesitan energía que proporcionará la materia.

Con lo anterior, se viene a romper con las concepciones materialistas y mecanicistas, pues éstas no pueden dar cuenta de los procesos del pensamiento, por lo que surge un nuevo objeto de investigación, especialmente en los niños, siendo pues uno de los seguidores de este objeto, Spemann, quien descubre que los coeficientes de los niños pueden variar y tener decaimientos espontáneos, cuando uno o varios factores se combinan. Spemann reafirma esto con su idea de que, la pobreza era sinónimo de incapacidad, acentuando la idea de la incapacidad psicológica y la desigualdad psicológica natural.

Con las bases proporcionadas anteriormente, Binet se dedica a buscar un criterio científico que le permita detectar el retardo

o la precocidad intelectual en los niños, por lo que un año después pudo lograr sus anhelos con los resultados de su investigación, que consistía en métodos muy diversos y largos; pues incluía cuestionarios, entrevistas, conversaciones, etc.

Su concepción de la vida psíquica, no se basa en la dualidad, sino en una teoría de totalidad, en la cual la inteligencia no representa una serie de imágenes, sino una serie de aptitudes; que pueden (según Binet) concebirse como superiores y que son: la atención, la imaginación, etc. Binet introduce los tests, en donde lo que se pretende es detectar a los débiles mentales y en las que el orden de dificultad era creciente, conforme se avanzaba, siendo fácilmente la detección del retardo del niño.

Claparade también contribuyó en este aspecto, por lo que la introducción de los tests a la psicología infantil, tuvo la tendencia de seleccionar y excluir a los fracasados, es por ello que se consideró, que al individuo habría que proporcionarle un puesto adecuado a sus capacidades y sobre todo convencerlo de que el puesto que ocuparía era el más idóneo para él.

Así pues, con los estudios que realizó Arnold Gesell viene a sufrir un giro tan importante, la psicología infantil, ya que él introduce los estudios longitudinales y transversales que se habrán de aplicar a los infantes.

Dentro del método que propone María Montessori, lo más importante que se podría considerar, es en la cuestión pedagógica, dado que ella aporta la concepción de que los hechos deben supedi-

tarse a la teoría y de que su concepto de infancia es diferente, pues considera que el niño cuando nace no entra en un ambiente natural, sino que es la civilización donde se desarrolla la vida de los hombres, la cual es una "creación", un ambiente fabricado al margen de la naturaleza, para fabricar la vida del hombre y su adaptación.

1.3.- LA INFLUENCIA DE LA PSICOLOGIA INFANTIL EN LA PEDAGOGIA.

A lo largo de la historia, se ha demostrado que a la infancia la han sucedido diversos aspectos negativos; sin embargo, sólo ofrecía interés por parte de la sociedad, la integración de éstos a la comunidad, a la que estaban destinados a vivir, asegurando de esta forma la transmisión de hábitos y aprendizajes de una generación a otra, por lo que Durkheim veía la definición misma de lo que sería la educación, siempre acompañada de un conjunto de relaciones afectivas interpersonales que relacionan a los niños con sus educadores (con sus padres en particular), siendo de importancia para su proceso de formación.

La historia nos hace remontar hacia los griegos, quienes fueron los primeros (hasta ahora), que han abordado el tema de la psicología infantil, como Aristóteles, Platón, Jenofonte, Plutarco, Quintiliano, etc., quienes abordan la psicología mezclada en su mayoría con una pedagogía y filosofía, que era manejada en ese momento. En la época del pensamiento cristiano, desde sus orígenes, le dá su importancia a la infancia, por ejemplo, el pasaje en donde Cristo dice: "Dejad que los niños vengan a mí" y "el que recibiere a uno de estos pequeños en mi nombre, a mí me recibe", son testigos de la ternura y el buen trato que éstos deben recibir.

Sin embargo, dentro del período de la Edad Media, en el siglo XVIII, los antecedentes de la psicología infantil toman más importancia, pues el interés es mayor por ésta misma. Por ejemplo,

Santo Tomás de Aquino ve en el niño a un hombre en pequeño y creyéndolo así, lo considera homogéneo al propio hombre, por lo que la enseñanza iba de lo abstracto a lo concreto; pero Raimundo Zilio rompe con esta idea y propone que la enseñanza se dé en armonía entre el desarrollo mental y el crecimiento corporal. Es pues, en el Renacimiento donde se promueve un movimiento científico moderno, para lograr de esta forma un nuevo concepto de la infancia a través de un nuevo concepto de la educación.

Por otra parte, en Italia se promueve una nueva pedagogía, en donde se conjugan: El juego y la educación, siendo éste un primer modelo de educación activa, para suscitar la libre expresión del niño, atrayendo la atención de pedagogos y psicólogos a la psicología infantil.

El Renacimiento actúa en el mismo sentido: Primero reformando los estudios y luego tratando el problema de la educación con autores como: Erasmo, quien sienta las bases de una verdadera psicopedagogía. El Humanismo de éste autor le lleva a proponer la enseñanza de las Bellas Artes como base de la educación.

Y es J.L. Vivés quien representa el paso definitivo hacia la futura psicología infantil, ya que propone, que la educación de los niños se basara en la realización de encuestas entre ellos mismos; se preocupa por su evolución y las diferencias que existen entre ellos e incluso de la educación de los niños anormales.

Así pues, el Humanismo es representado en Francia por Rabelais en sus inicios, Montaigne representa la experiencia de los hombres y la guerra que había mermado el interés hacia la propia psicología infantil.

Comenio pretende interesar a los niños, pregonando una enseñanza conforme a la naturaleza de éstos mismos y recomienda la utilización de la lengua materna en la educación; es el creador de una educación basada en la enseñanza de las cosas, la cual tuvo gran resonancia en Europa.

Se atribuye en los países de habla francesa, la nueva actitud hacia la infancia a J.J. Rousseau, quien es visto como un genial precursor y el estudio de Claparede refuerza esa convicción.

Emilio, la obra de este fascinante autor (Rousseau), ilumina pensamientos ya expresados con anterioridad por Condillac, - Helvetius, dándole un extraordinario impulso a la pedagogía del niño.

Anterior al Emilio, las costumbres familiares se habían hecho más liberales, por lo que la intimidad había crecido entre padres e hijos, por lo tanto, no sólo leen a Rousseau, sino que educan a sus hijos según el modelo que éste recomienda.

Se puede decir que el Emilio aportó lo siguiente:

- Que la infancia corresponda a una realidad psicológica definida, desechando que el niño fuera un hombre en pequeño.

- Tiene valor propio. Derecho al bienestar durante sus años de crecimiento.
- La infancia es inocencia; es la sociedad la que pervierte al niño, y la educación debe esforzarse en apartarlo de su perniciosa influencia.
- La infancia es esencialmente un crecimiento ordenado que ha sido establecida por la naturaleza. Divide el crecimiento en cuatro etapas desde el nacimiento hasta la adolescencia y cada uno requiere de una educación diferente.
- El conocimiento de los alumnos es indispensable para los educadores, llamando la atención sobre aspectos educativos y psicológicos.

Hay que hacer hincapié, que la obra de Rousseau es más bien un tratado de psicología que un libro de ésta misma, pues el mérito que tiene, es debido a que afirmó la originalidad de la vida psíquica del niño, a diferencia del adulto y distinguió varias etapas del desarrollo psíquico, intelectual y moral; sin embargo, no debemos olvidar que también sufrió la influencia de su época, por lo que Sniders considera a la obra de Rousseau, como una síntesis de las ideas de su época, distinguiendo tres formas:

- 1).- Nuestro mundo es a la vez bueno y corrupto;
- 2).- La infancia es libre y vigilada;
- 3).- La educación debe ser a la vez ruda y alegre.

Posterior a el *Emilio*, se presentaron varios trabajos acerca de la infancia. El método empleado hasta entonces, fue la obser-

vación de uno o varios niños a lo largo de todo su desarrollo, presentados en forma de monografías biográficas, relativas sobre todo a niños pequeños; se aunaron a éste, ensayos de filosofía, de moral y de literatura hasta el punto de que a fines del siglo XIX, era un verdadero y amplio movimiento.

La temática de la infancia va siendo cada vez más importante, pues la gente que se dedica al estudio de la misma por el método longitudinal, observa a sus hijos como Claparede, Darwin, el filósofo H. Taine, T. H. Ribot, etc.

Charles Darwin hace una gran aportación en su obra - "L'expression des 'emotions chez l'homme et chez les animaux", (5) en donde muestra con fotografías la expresión infantil de miedo, cólera, gusto, etc.

W. Preyer, es uno de los más destacados dirigentes en las observaciones biográficas, no aportó grandes descubrimientos, sin embargo apareció en el momento que la opinión estaba sensibilizada para el estudio de la infancia; el mérito de este fisiólogo alemán, fue establecer sobre bases científicas el estudio del niño y plantear los problemas genéticos.

Stanley Hall, en la misma época que Preyer, aunque su visión es biológica, su método es diferente, utiliza la encuesta que hace intervenir muchos factores, para el estudio de la infancia se fueron creando laboratorios clínicos, en los cuales se ponían a experimentación métodos transversales, es decir un seguimiento

(5).- "Las expresiones emotivas del hombre y de los animales".

de un grupo de niños en un tiempo determinado, para poder observar las semejanzas y las diferencias.

Stanley Hall, funda el primer laboratorio de psicología en los Estados Unidos.

John Dewey, alumno de Stanley Hall, utiliza una filosofía de la educación basada en la psicología y la sociología; como pragmático ve en la inteligencia del niño el instrumento de su actividad y subraya la adaptación del organismo a su ambiente. Sin embargo, ya W. James distinguía perfectamente el terreno de la investigación psicológica de la práctica pedagógica.

Esto va orientando a la psicología hacia el estudio de los débiles mentales, y el Dr. Bourneville ejerce una gran influencia preparando los trabajos de Binet acerca del nivel mental.

Es aquí donde surge un nuevo interés dentro de la psicología infantil, siendo a partir de sentir la necesidad de basar el conocimiento del niño en y para una educación más acorde, así como para una respuesta al mercado de trabajo en la industria, por lo que la educación y la industria fueron los ámbitos de la psicología aplicada. Con ella vinieron los tests psicométricos y la división de los infantes en normales y anormales.

Así pues, A. Binet, francés, quien crea una escala métrica de la inteligencia para medir el coeficiente intelectual y las deficiencias escolares, con la finalidad de permitir un cambio radical en la pedagogía escolar, deseando que el maestro se convirtiera de enseñante a observador. A su muerte todas las

investigaciones dentro de la psicología se detuvieron.

Claparede y Decroly siguen una corriente algo diferente, se interesaron por la inteligencia de los niños anormales. Por otra parte, en Italia, María Montessori, crea una escuela para niños anormales, en donde su método basado en actividades motoras y el respeto al niño, la llevó a ser considerada como uno de los psicopedagogos que más contribuyó a renovar la imagen que se había hecho del niño.

Posteriormente a las guerras mundiales, se manifiesta el Conductismo, el cual armó revuelto con la publicación de Watson con sus experimentos de la primera edad; en relación al condicionamiento de las emociones de miedo en el niño pequeño. Esto dió gran aportación tanto a la psicología en general como a la infantil.

Como Watson, Pavlov trabajó sobre el condicionamiento de los reflejos del perro y luego en el niño. Ambos insisten en la acción del ambiente en la organización de la conducta por complicación progresiva.

En los mismos años, Freud comienza con sus investigaciones, primero con un método terapéutico en el ámbito de las dolencias mentales, sólo que más tarde la doctrina de la inconciencia transformó nuestra concepción de hombre y más especialmente la del niño. La corriente psicoanalítica ha subrayado su importancia en la educación con los conflictos entre las pulsiones instintivas y las coacciones de la vida familiar y social. Con el psicoanálisis

se derrumba la creencia que había impuesto J.J.Rousseau de un niño débil, bueno, ignorante, por un "Perverso Polimorfo", en el cual se presentan conflictos de amor a la madre y odio al padre.

Es evidente que esta corriente ha ampliado nuestro conocimiento del infante y le ha dado a éste nueva actitud.

Seguido a éste, surge la Gestalt, la cual demuestra la importancia de las figuras, las formas, el fondo en la percepción. Esta corriente no tiene mucha relevancia sobre la psicología genética; sin embargo, se le ha dado más importancia desde las investigaciones de Kurt Lewin, quien forma una teoría bajo el nombre de psicología topológica, en donde la conducta es asimilada a un campo de fuerza o a un sistema de tensión, en donde el sujeto se enfrenta a un problema y busca una salida a esa tensión. Las investigaciones fueron bruscamente cortadas debido a la muerte de Lewin.

Otra corriente que abordará al sujeto, será la psicología social, en donde se estudio al hombre tanto individualmente como en grupo, lo cual borra el corte que se daba entre la psicología y la sociología. Se plantea ya no al niño como un todo en el curso de su desarrollo, reemplaza la observación segmentaria y molecular, por un muestreo de observaciones del comportamiento molar, se le considera, por entero como un organismo que crece y se desarrolla, así como que aprende en cierto ambiente físico y social.

Por otra parte, Piaget inicia sus investigaciones acerca del niño en relación a su inteligencia y a los procesos mentales

que en él, se presentan. Distingue en primer término, que el niño va de lo concreto a lo mágico, para así llegar a lo abstracto, logrando interiorizar el aprendizaje, de tal forma que se lleve a cabo un aprendizaje significativo. Dentro de la enseñanza, la teoría cognoscitivista fue una alternativa al conductismo imperante en la educación.

Es por ello, que se considera de importancia el reconocer la relevancia que posee cada teoría en relación a la infancia y a su desarrollo, por lo que cada precursor que aportó grandes avances para el conocimiento del infante, debe ser reconocido con un mérito especial, ya que como se ha venido mencionando durante todo lo que se lleva elaborado en este trabajo, al niño es el ser a quien menos se le había tomado en cuenta, y que a su vez es el más importante, dado que él es al que se va a formar de tal manera que, en el futuro llegue a ser el adulto que se desea.

1.4.- CONTRIBUCIONES DEL PSICOANÁLISIS AL DESARROLLO PSICOSEXUAL
DEL INFANTE.

La psicología infantil recibe con las investigaciones de Freud un nuevo espejismo, en donde él manifiesta la existencia de un subconsciente, en el que recáe toda la vida posterior del sujeto, pues la génesis de la neurósis tiene su origen en las represiones que la educación impone al niño, considerándolo como un "Perverso Polimorfo".

La oscilación pendular entre el Eros y el Thanatos, entre el impulso de la satisfacción y el de destrucción, que para Freud caracteriza la vida, encontrará -según Rank- soluciones en la reacción fetal en los neuróticos. El trauma del nacimiento será la raíz de todos los procesos que señalarán los altibajos de la persona humana.

Una vez que termina la segunda guerra mundial, el psicoanálisis sufre una ruptura, ya que Freud se dedica por completo a la importancia de la sexualidad en la etiología de la neurósis.

Adler (quien fuera uno de sus discípulos) insiste en los instintos de dominio del "YO" y de la rivalidad que deriva del "ELLO", pues considera que la personalidad implica una cierta finalidad, y que el comportamiento del instinto está siempre orientado desde la infancia, la que constituirá un plano de vida.

Considera que la herencia, las correlaciones psicológicas y orgánicas del crecimiento humano se dividen en:

- 1).- *Período neonatal.*
- 2).- *Período de primer alargamiento.*
- 3).- *Período de primer llenamiento.*
- 4).- *Período de primer alargamiento prevaleciente.*
- 5).- *Período de crecimiento acelerado en pesos.*
- 6).- *Período de segundo alargamiento prevaleciente.*
- 7).- *Período de la pubertad.*
- 8).- *Período de la etapa posturbatoria.*
- 9).- *Período del último crecimiento prevaleciente en la longitud.*

Estos períodos son básicos para el crecimiento y desarrollo que se acentúa, pues el primero es de carácter vegetativo, ya que es un equilibrio físico-químico, bioambiental; y el desarrollo por el contrario, significa creación de funciones, medios por los cuales se dirige, corrige, acelera o frena el crecimiento somatopsíquico, dado que se le dan nuevas funciones a la vez que se van adecuando otras, también del mismo carácter.

Entre los 20s y los 30s, se toma gran importancia al ambiente social y a la psicología del sujeto.

Para Henry Wallon por ejemplo, destaca que el desarrollo de las funciones motrices está unido a la formación de centros y sistemas nuevos, lo cual dá un ejemplo de lo expuesto anteriormente.

Piaget y Wallon se adentraron en el estudio de los procesos del conocimiento del niño y son quienes (sobre todo Piaget)

vienen a constituir una ruptura epistemológica de lo que ya estaba establecido.

Piaget considera que los actos siempre son acompañados del pensamiento, pues ambos constituyen una relación unívoca, siendo estos hechos indiscutibles, por lo que el pensamiento engloba el acto para que en conjunto se conviertan en conocimientos, estos proceso no podían ser explicados hasta no auxiliarse de la psicología.

Descubre una serie de procesos en el pensamiento que pueden convertirse en conocimiento: la asimilación es un proceso mental complejo de los objetos y la acomodación que se le dá a estos objetos en el pensamiento, para que de esta forma lleguen a ser interiorizados.

Dentro de su teoría, Piaget marca Seis Estadios en la Evolución del niño y éstos van desde los primeros impulsos instintivos del recién nacido hasta la interiorización de inteligencia sensoriomotriz, bajo la forma de combinaciones mentales. Para él (Piaget), el niño parte de reacciones sensoriomotrices, es decir, esquemas ya elaborados por la herencia, los que se adaptan y organizan por medio de una asimilación progresiva y activa, la cual constituye el objeto mismo de la inteligencia y determina la construcción de la realidad.

El esquema sensoriomotriz es considerado como una forma acertada de acomodaciones y asimilaciones sucesivas del pensamiento, las que dependen una de la otra, pues sin asimilación no se forma-

rían las asociaciones, ni se mantendrían.

Aunque se dedicó el estudio del pensamiento, considera que la maduración fisiológica del sistema nervioso, es necesaria pero no suficiente del desarrollo infantil. Para el desarrollo de la inteligencia también se necesita el ejercicio constante, para permitir la adecuación de los esquemas de la realidad.

Por último se puede concluir que Piaget rompe con el sistema de irreversibilidad del pensamiento con sus esquemas de asimilación y acomodación, los cuales permiten que los procesos de pensamiento tengan flexibilidad para revertirse.

Por otra parte, Wallon considera que el Estadio del niño se realiza dialécticamente, ya que la sucesión de los mismos aparecen discontinuos, en donde se realizan saltos de lo cuantitativo a lo cualitativo, el pasar de un Estadio a otro, es mucho más que ampliar el campo de acción, es una verdadera reconstrucción cuando uno de los Estadios no desaparecen en su actividad, provoca una actitud patológica, debido a su desarrollo biológico y social.

Para Wallon, la psicología infantil es un momento dialéctico dentro de la naturaleza humana, es la iniciación de los problemas esenciales como hombre concreto que vive en situaciones concretas y en el desarrollo de la inteligencia infantil ve un fenómeno general y no particular. Dado que Wallon se percata de la situación social que lo rige, por lo que se puede decir que sus Estadios son de los más completos, pues toma conciencia de la aliena-

ción ideológica y trata de mantenerse al margen.

Para lo cual considera que: "El menor cambio en las condiciones del ser o del medio, transforma a ambos y crea un nuevo equilibrio que exige una nueva explicación".

Por último realizaremos con un poco más de amplitud y haciendo hincapié sobre la teoría psicoanalítica, lo que realizó Freud acerca de la sexualidad en el niño, ya que él lo menciona claramente, que no se especializó completamente en este apartado, pero así nos pone de manifiesto lo referente al niño en el aspecto sexual.

Freud viene a indicar que el niño posee sexualidad y que ésta, la manifiesta desde el momento mismo en que nace, debido a que la ha de ir estructurando desde este preciso momento.

El infante desde que nace manifiesta en determinadas formas su sexualidad y para ello, Freud indica que una de esas manifestaciones son precisamente el "chupeteo", acción de succión que le produce placer; se dice que éste (el infante) no precisamente conoce en ese momento a la madre como tal, sino lo que pasa es que reconoce, por decirlo así, el pezón de la madre, o de la persona que lo amamante, es decir, que lo que le produce placer, es hacer contacto de sus labios con el objeto, ya sea externo o inclusive propio, esto puede ser no sólo el chupete, el pezón materno, o inclusive algún miembro de su propio cuerpo (dedos), provocando a su vez el autoerotismo, el cual consiste en encontrar el placer por medio de una parte determinada de su propio cuerpo, como ya se ha mencionado anteriormente.

El infante, no necesariamente recurre a algún objeto externo para realizar el acto de la succión, sino que también él posee zonas erógenas, que le vienen a proporcionar el mismo placer, es decir, que no exclusivamente es cuestión de introducirse un dedo a la boca, sino que también puede realizar el acto de succión en cualquier otra región de la epidermis o de la mucosa, las que pueden servir de zonas erógenas, teniendo como fin sexual el que no solamente estas zonas le puedan producir agrado, sino que puede existir un estímulo sustituto exterior que venga a satisfacerlo.

Con respecto a lo anterior, la zona anal también es como la zona buco-labial, ya que ésta, en una fase posterior, vendrá a ser la que le produzca placer al infante, es decir, Freud divide en tres etapas principales la sexualidad del niño, siendo éstas: La oral, que ya mencionamos, la anal, que es la que estamos iniciando y la fálica, que posteriormente mencionaremos.

Continuando con la etapa anal, ésta será la que venga a sustituir la oral, es decir, que ahora el infante encontrará otra fuente de excitaciones sexuales emanadas de la zona anal.

Es por ésto, que muchas ocasiones el acto de defecar, o de micción, sobre todo en la retención, es un completo placer para el infante, dado que él considera los excrementos como una parte de su propio cuerpo y les dá la significación de un "primer regalo" para su madre o persona que lo cuida, o que le rodea.

Durante la etapa fálica, que es la última que nos menciona Freud, va a existir en la niñez sobre todo, el Complejo de Castra-

ción, el cual consistirá en descubrir por qué ella no tiene un pene como el del niño, y a su vez reconocerá que el clítoris, vendrá a representar un pene como el que posee el niño, transformándose ésto en envidia por no poseer un órgano genital como el del varón.

Existirá en el infante el Complejo de Edipo, el cual va a representar, que el varón ame a su madre y odie a su padre, siendo en forma inversa en la niña, dado que en este caso, ella amará a su padre y odiará a su madre. Siendo ésto, desde luego, en forma interna y que tal vez lo expresará en la forma de manifestarse con sus progenitores o con las personas que lo rodeen.

Por último, cabe mencionar que el cambio de una etapa a otra es una cuestión continua, no existiendo separación alguna, ya que una etapa va sustituyendo a otra, es decir, ésto es lo que va conformando el desarrollo emocional del infante y constituye sus cambios en los procesos inconscientes, por lo tanto el desarrollo normal que exige, es mantener a través de la alternativa de la regresión y progresión de los aspectos fundamentales del progreso, por lo que consideramos importante que las etapas antes mencionadas se deje que sigan su curso, ya que de ella dependerá que queden establecidas las bases para una estabilidad mental y emocional del infante y estas etapas no se vean alteradas, teniendo repercusiones en su vida futura.

Ahora bien, los problemas que sufrían los niños, no fueron tratados directamente por Freud, éstos los fue analizando por medio del psicoanálisis que les practicaba a los adultos y cuando él descubrió que la pulsión sexual se originaba en la infancia,

causó un completo escándalo. Así pues, derivado de las observaciones que realizó alienta con mayor profundidad las investigaciones directas con los niños y se empiezan a confirmar diversos aspectos de su teoría.

Es por esta razón, que el psicoanálisis en los niños se lleva a cabo dentro del marco hospitalario, implantándose en numerosas instituciones y escuelas. Sin embargo, su práctica se realiza en forma marginal e individual, es decir, en privado.

Freud considera, que tanto la represión como la limitación vienen a ser necesarias, dado que éstas, forman parte del propio proceso de desarrollo del niño, antes de ser aceptado como adulto. Comenta asimismo, que la energía libidinal reprimida es de capital importancia dentro del adolescente para ser llevada a la sublimación. La inhibición, es otro aspecto también importante, ya que a pesar de que tanto la represión, la limitación y la propia inhibición son de carácter nefasto, al niño se le ha de preparar para que esté consciente de las limitaciones que se presentan precisamente en la vida social; desde luego sin olvidar su propia sexualidad. Dado que la propia sociedad ejerce limitaciones sobre las pulsiones sexuales, éstas deberán ser encaminadas hacia alimentar el arte y la cultura, para así lograr lo que se llamaría superación. Es a partir de esto, que dentro de la pedagogía y la educación, la aplicación del psicoanálisis fue utilizado por la sociedad como una defensa hacia el infante, ya que cuando éstos carecen de figura paterna, por ejemplo, los familiares directos se ven en la necesidad de consultar a un especialista para solicitarle ayuda y éste, pueda auxiliarles en la tarea de guiar u orientar.

tarlo, cuando se presenten alteraciones en su personalidad.

Así pues, el psicoanálisis viene a aportar una gama de conceptos que se manejan principalmente dentro del campo patológico y en donde los infantes demuestran sus alteraciones con las actitudes que van manifestando a lo largo de su desarrollo psicosexual; siendo éstas (las alteraciones), desde la falta de adaptación a un grupo determinado hasta la psicosis, pasando por las intermedias, que serían: Las fobias, la agresividad, la enuresis, la neurosis y la prepsicosis.

Por lo tanto, dentro del ámbito pedagógico, el psicoanálisis aportó grandes adelantos, ya que varios estudiosos de ello, se basaron en esta corriente para la reeducación de pequeños infractores, a quienes deseaban "readaptar" a una normatividad, de la cual estaban fuera de ella.

Durante la segunda guerra mundial, en Francia, se empezaron a crear Centros Psicopedagógicos, donde se impartía una asistencia a retrasados mentales, psicóticos y demás niños que sufrían alteraciones de esta índole.

Asimismo, el psicoanálisis participa en cuestiones correctivas, que desde luego afectan a los niños, dado que éste (el psicoanálisis) sólo ha servido de escalón para que por ejemplo, la psiquiatría, la reeducación y otros servicios, tengan auge dentro de su campo.

Freud en diversas ocasiones se refirió al psicoanálisis como

un procedimiento, por medio del cual se podía llevar a cabo un tratamiento médico para los neuróticos, sin embargo, más tarde, plantea lo contrario, ya que el mismo Freud trata de separar su teoría de la cuestión médica. Por lo que deja a su hija Anna, dirigir y formar una actitud pedagógica en un sentido de "reeducación" para los niños con actitudes erróneas. Por lo tanto, más tarde en Inglaterra, en donde dominaba la influencia kleiniana, la cual consistía e intentaba alejar el psicoanálisis de la práctica ortopédica y en donde subrayaban la función de la fantasía, así como que la imposición del psicoanalista debía estar encaminada hacia la salud mental de la colectividad, se observa un marcado dominio precisamente de los kleinianos.

Melaine Klein realiza sus postulados con base a la estructuración psíquica del infante, lo cual viene a ser desde que éste, tiene sus primeras semanas de vida, dentro de un contexto social, en donde el objeto se produce con la "Elaboración Progresiva de los Fantasmas", ya que posee experiencias vividas con relación a su mundo, situando su aparición durante la elaboración de lo imaginario, introduciéndolo al mundo simbólico.

Por otra parte, Winnicott se encuentra en desacuerdo con algunos aspectos que propone Klein, es decir, ella menciona que también existe una importancia exclusiva dentro de los procesos internos del niño, lo cual él desapruueba, ya que comenta, que no puede ser posible dejar de lado el discurso en donde se desenvuelve el infante, dado que se encuentra inmerso en éste mismo desde que nace, la relación que existe entre todos los seres que le rodean, encontrándose éstos también inmersos en un momento histórico y social, y que por lo tanto todo ello ejerce influencia

en el desarrollo del sujeto.

Así pues, cabe mencionar que todas y cada una de las aportaciones y los fundamentos teóricos que proporciona el psicoanálisis han dado origen para diversos estudios realizados por autores posfreudianos, quienes se basan precisamente en su teoría para continuar elaborando estudios avanzados, que puedan dar paso a la solución de problemas más complejos, en los cuales el psicoanálisis y los posfreudianos puedan ofrecer en cierta medida explicaciones que los conduzcan a interpretar el origen de ciertos problemas.

C A P I T U L O

I I

CAPITULO II

SEXUALIDAD INFANTIL

En el primer capítulo se hizo notar que la sexualidad del infante no era un aspecto que importaba a la psicología, sino que es hasta la llegada de la teoría psicoanalítica con la que se dá pauta a este estudio y es cuando, a pesar de causar polémicas y críticas sobre este tema, se dá a conocer, que el sujeto la posee desde que nace; por lo que eso viene a crear un nuevo rumbo a la psicología infantil, dado que ahora se aportarán nuevos enfoques que permitirán estudiar las diferentes manifestaciones que el infante presenta durante su desarrollo psicosexual dentro de su proceso de vida.

Ahora bien, respecto a la sexualidad deseamos hacer hincapié, que ésta no sólo se remite a un mero erotismo, ni actitudes que nos lleven a la intimidad o inclusive a referirnos a la cuestión de las características fisiológicas y biológicas que diferencian a un hombre de una mujer; como tampoco será únicamente, el hecho de manifestar deseo o excitación para realizar el acto sexual; ésto no necesariamente implica sexualidad. Por lo tanto, la tomaremos como un conjunto de manifestaciones y características biológicas, psicológicas y sociales que nos definen como hombres y mujeres, diferenciándonos de los demás, es decir, una serie de actitudes que presenta el sujeto, siendo factible, la idea de que el niño o bien el infante, posee sexualidad desde que nace, pues él, también presenta manifestaciones de agrado y desagrado, las cuales van a ir diferenciándolo de los demás.

Por lo tanto, ahora pretendemos ver a la sexualidad infantil, no como un aspecto meramente biológico o fisiológico, ni ver al infante como se le había considerado, es decir, como un adulto en pequeño, o como una tabla rasa en donde se va imprimiendo actitudes y comportamientos, ni tampoco como a un ser al cual se le adiestra la mente para capacitarlo simplemente; sino que lo veremos como un ser que posee sexualidad desde el momento de su nacimiento y para tal efecto creemos que la teoría psicoanalítica y los posfreudianos son quienes nos proporcionan las bases para poder abordar esta temática; acercándonos más aún al objeto de estudio.

El enfoque psicoanalítico nos ha dado bases para poder abordar este tema, y los mecanismos que intervienen en la conformación de la educación sexual. Hemos dicho que la sexualidad se ha de estructurar desde el momento mismo del nacimiento y consideramos como Spitz menciona, que en el vientre materno el feto sólo mantiene una relación "parasitaria" con la madre, aunque contrario a esta afirmación, aún dentro de la misma corriente psicoanalítica existan afirmaciones (seudopsicoanalistas) que apoyan la idea de que el infante trae desde su gestación inmersa la sexualidad. Para ellos el niño nace con ella, y las áreas psicológicas y sociales no tienen relación; si apoyásemos la afirmación anterior, daríamos pauta a la idea de que todas las personas tienen y actúan con una misma personalidad, lo que nos colocaría en una posición embarazosa, pues, se rompería con todos los valores, modelos y reglas sociales que cada uno posee, y por ende se crearían seres con un fin determinado, sin tomar en consideración su medio, sino sólo su genética.

2.1.- EL NIÑO ANTE EL PSICOANALISIS.

Hemos mencionado en la introducción de este capítulo, que las características o aspectos que el niño posee han sido abordadas desde diferentes posturas teóricas, siendo la teoría psicoanalítica la única por la cual, el infante puede ser comprendido desde el ángulo de la sexualidad. Por ejemplo, en el conocimiento, se ha realizado una teoría que trata de explicar los procesos por medio de los cuales el niño desarrolla su aparato cognitivo, en su conducta una teoría conductual; en su desarrollo físico, la fisiología y la biología, etc.

Sin embargo, el que los psicólogos aceptasen o no la idea de que el niño posee sexualidad, se debía a la influencia totalizadora de las ciencias naturales, que sostenían que ésta, se presentaba en el adolescente a adulto, en el momento que iniciaba su vida conyugal.

Por lo que, en el siglo XX surge una teoría que amplía y modifica dicho concepto, aplicando así la sexualidad al infante y demostrando que el niño la posee y que ha de ir estructurándose desde el momento en que nace. Dicha teoría será la psicoanalítica, en donde la sexualidad estará definida como una necesidad del hombre, constituida por una pulsión sexual, el que siempre buscará su satisfacción, siendo transferible de una parte de su cuerpo a otra, por lo que afirmamos que la manifiesta desde el momento en que nace a través de la zona oral, para que posteriormente esta pulsión busque nuevamente otra fuente de satisfacción, encontrándola en la zona anal.

Cabe mencionar, que la teoría psicoanalítica no surge con el estudio de la sexualidad infantil, pues su principal exponente, Freud, se dedicó al análisis de la histeria en los adultos, y en sus inicios enfocó su teoría a la interpretación de los sueños, por medio del estudio del inconsciente. Por lo que esta teoría, mediante el estudio de la histeria, llega a la conclusión de que sus orígenes, son precisamente en la infancia de los pacientes, puesto que en los niños se originan las represiones (pulsión del instinto que es llevado violentamente al inconsciente) y las perversiones (alteraciones y desviaciones que sufre el instinto sexual), las cuales son acentuadas por influencias exteriores, por lo que diremos que el infante constituye su sexualidad a partir de lo biológico, lo psicológico y lo social, por lo tanto, en él, las represiones van a representar síntomas patológicos de una parte de su energía y manifestación sexual.

Diremos entonces, que de acuerdo a Freud "...La constitución supuesta que muestran todas las perversiones no pueden ser reveladas más que en los niños, aunque en ellos no aparezcan todos los instintos más que en una modesta intensidad".(1)

Sus estudios dan cabida a establecer principios observados con regularidad en sus pacientes; como los principios reguladores básicos del funcionamiento psíquico: A) El Principio de Permanencia; B) El Principio de Placer; C) El Principio de Realidad; Enfoque Metafísico: 1.- Punto de Vista Dinámico, 2.- Punto de Vista Topográfico y 3.- Punto de Vista Económico, estableciéndose dentro del Punto de Vista Topográfico, dos tópicos: 1a.- Incons-

(1).- Sigmund Freud.- Tres Ensayos sobre Teoría Sexual, Alianza Editorial, S.A. Madrid, España, 1983, 7a. Edición, Pág. 39

ciente, Preconsciente y Consciente, 2a.- Ello, Yo y Superyo; La Teoría de la Líbido y las Zonas Erógenas (oral, anal, fálica y genital); las series complementarias y el Punto de Vista Adaptativo entre otros. Siendo todos los puntos anteriores los aspectos más importantes para la constitución del Psicoanálisis; sin embargo, como hace observar el mismo Freud, esta teoría está aún incompleta, debido a que su objeto de estudio se encuentra restringido y es en general poco comprendido socialmente.

Así pues, se ha mencionado en este apartado que el infante constituye su sexualidad a partir de lo biológico, lo psicológico y lo social, siendo éste último aspecto una parte fundamental, dado que desde la ruptura con la cual se constituye el psicoanálisis, debe aclararse que se enfoca a una nueva concepción de psicología, en donde lo social es trascendental, aunque Freud no lo explicita; no podemos pasar por alto esta cuestión, ya que precisamente la visión psicológica y social lo llevan al psicoanálisis. Por lo tanto, esta instancia es definitiva para el avance o estancamiento del desarrollo sexual y maduración del infante; por consiguiente entederemos el desarrollo como lo menciona Spitz: "La aparición de formas de función y de conducta son el resultado del intercambio entre el organismo de una parte y del medio interno y externo de la otra".(2)

Esta instancia social estará representada por la madre del infante, quien es la primera persona con quien establece contacto, y es su medio circundante, a quien a su vez no identifica como un ser diferente a él, sino como parte de él mismo, la cual satisface sus necesidades, constituyéndose así lo que Spitz hace llamar

(2).- René Spitz A.- El Primer Año de Vida del Niño.- Editorial Fondo de la Cultura Económica. 8a. Edición, México 1983, Pág. 18.

"Sistema Cerrado", el que estará constituido solamente por dos componentes: La madre y el hijo (diada). Por lo tanto, la dinámica del psicoanálisis debe centrarse en este sistema.

Así pues, el universo del infante se constituye en la realidad, ubicándose en la red formada por los papeles y las referencias relacionadas entre sí de las diferentes personas que forman la familia del niño; por lo que este universo es transmitido por la persona que satisface sus necesidades, sea la madre o el sustituto. Es entonces, en el seno familiar en donde se transmiten los primeros aspectos educativos que van constituyendo el comportamiento del infante, por consiguiente, la familia es la base social, como ya anteriormente se menciona, en donde recibe una serie de reglas y una moral impuesta, de tal manera que éstas irán limitando el comportamiento del mismo; llevándonos este hecho a aceptar como Freud comenta, que la moral nos llevará así a la constitución de la neurosis, en donde la moral es parte de toda sociedad y el medio por el cual se transmite es la educación, para poder conformar los límites de la pulsión sexual y de esta manera integrar al infante al medio social, por lo que la pulsión sexual al verse limitada, tenderá a buscar una salida y al no encontrarla, ésta será dirigida hacia la perversión o la neurosis.

Es así, como progresivamente Freud encuentra que el problema de la neurosis empieza en la educación (entendiendo a la educación como "Un proceso para hacer que el niño vuelva a cumplir la evolución que condujo hacia la civilización"⁽³⁾), siendo a su vez un proceso de desarrollo y maduración inscrito parcialmente en su patrimonio genético, que es "el producto de la historia de

(3).- Catherine Millot.- Freud Antipedagogo.- Editorial Paidós, Madrid, España, 1982. Pág. 13

la humanidad"; es pues, palpable el hecho de que la educación, entonces se imparte en los primeros años de vida y es aquella que transforma la sexualidad infantil, restringiendo y sometiendo la pulsión sexual a la voluntad de un sector acorde con los fines sociales.

Sin embargo, como Catherine Millot nos hace referencia, Freud no establece los límites de la educación, dándole una tarea árdua, pues dice: "FREUD: La educación debe, por una parte, asistir y eventualmente reforzar el proceso natural que conduce a la organización de las pulsiones parciales, bajo la dominación de la genitalidad y por otra parte, velar porque las pulsiones parciales que escapan a este primer destino se orienten hacia las salidas socialmente favorables de la sublimación y la formación reactiva; es la educación quien debe prevenir las dos salidas, la neurosis y la perversión"(4).

Es apartir de lo anterior, por lo que consideramos; que la educación juega un papel importante pero difícil, debido a que no sabemos hasta ¿Dónde habría que limitar la pulsión sexual = para no llevarla a la perversión o a la neurosis? existiendo otro aspecto, que es el social, el cual dentro del seno familiar necesitaría una educación que no sea aquella "socialmente favorable"; pues es la que reprime la pulsión sexual.

Es de esta manera, como el psicoanálisis aporta elementos para el estudio del infante, tratando de encontrar los orígenes de la sexualidad del adulto, llega a la sexualidad infantil; cierto

(4).- *Ibidem*.- Pág. 53

es que, el interés de Freud por el aspecto social no aparece hasta sus últimos escritos, pero hay que recordar que socialmente no era aceptado el hecho de la sexualidad en el niño y por lo tanto, las cuestiones de su origen social, así como la forma en que se limitan, tenían que sufrir las mismas consecuencias.

Una vez establecido el objeto de estudio, la teoría psicoanalítica, toma a los infantes como personas diferentes a los adultos, a quienes hay que descubrirles la sexualidad. En ese afán por comprobar lo que Freud ya había observado en sus pacientes, surgen diferentes puntos de vista para abordarla directamente en el infante, desde diferentes enfoques psicoanalíticos, como nos demuestra René Spitz en sus estudios realizados durante el Primer Año de Vida del Infante, en donde considera que la formación de la personalidad se va a presentar bajo la relación afectiva y la constitución del objeto libidinal en el niño; el cual debe pasar por tres fases:

- 1.- Etapa preobjetal o sin objeto.
- 2.- Etapa del precursor del objeto.
- 3.- Etapa del objeto libidinal propiamente dicho.

Estas tres etapas por las que el infante atraviesa para constituir su objeto libidinal, se verán completadas con la constitución de la psique y por los factores biológicos que imperan en cada momento, así como también el lugar que ocupa dentro del seno familiar, el cual viene a ser su aspecto social.

Es también indispensable ubicar el psicoanálisis en nuestra época, pues actualmente los avances que ha tenido dicha corriente,

nos lleva a concebir una postura psicoanalítica con diferentes concepciones de ella; dando como resultado la fragmentación de la misma, siendo ésto lo que realizan los posfreudianos, demostrándolo por medio de los diferentes estudios efectuados acerca de la sexualidad del infante, lo cual se puede constatar a través de los trabajos realizados sobre la afectividad, del juego y de diferentes aspectos de la misma, pero no observan al infante como un ser integrado por varias áreas, las que nos llevarán a su sexualidad.

En la actualidad este punto no ha sido un aspecto ya concluido, dado que los estudios que se están realizando sobre esta parte del niño, apenas son los primeros dentro del ámbito de la psicología, en donde se sigue buscando los casus de las manifestaciones que conducen a la sexualidad infantil; por lo que el tema antes mencionado podrá ser estudiado en la medida que la teoría avance, dando nuevos conocimientos y nuevas aportaciones, pues como ya se ha mencionado, el Psicoanálisis no ha realizado todo, existen campos en la sexualidad del infante que no han podido ser abiertos al conocimiento, por lo que se busca siempre el avance y no el estancamiento, como es el caso de Erickson, quien tan sólo se dedicó a comprobar lo ya escrito y elaborado.

2.2.- LA SEXUALIDAD EN LA PRIMERA INFANCIA.

Como se ha mencionado en el capítulo anterior, abordar la sexualidad del infante durante su primera infancia, es lo que nos lleva a tratar de aproximarnos a ello a través de la teoría psicoanalítica y de los posfreudianos, quienes nos proporcionarán los medios para abordar esta temática, teniendo como primer momento las diferentes etapas por las cuales el infante atraviesa y que vienen a ser las que en principio nos van a tratar de explicar cómo éste (el infante) va estructurando su propia personalidad, ya que creemos que es desde esta primera etapa del infante, en donde se va organizando todo aquello que posteriormente constituirá su personalidad, es decir, cuando éste alcance la adolescencia y posteriormente la adultez, manifestará su sexualidad de acuerdo a lo que haya recibido durante esta primera etapa de su vida, ya que todo ello se verá reflejado en las últimas etapas que se mencionan.

Por lo tanto, al tratar de hablar de los períodos por los que el infante va pasando, podemos enunciar que, el primer medio de satisfacción por el cual encuentra placer, es el pezón de la madre, aún no reconociéndolo como tal, sino que simplemente será un objeto de satisfacción.

Durante esta primera fase, se dice que el infante encuentra placer desde el momento en que chupetea, proceso que Spitz explica como el Primer Encuentro de Satisfacción que tiene el infante, en donde lo único que hace es cubrir la necesidad fisiológica del apetito, impulsándolo a querer repetir el mismo proceso para

posteriormente ir sustituyendo el placer que encuentra en la boca por el alimento; es por ésto que aún después de haber ingerido sus alimentos y encontrándose dormido, sigue el movimiento rítmico de los labios (reflejo de succión), manifestación inconfundible de satisfacción. Por lo tanto, la boca será la primera forma de conocer su entorno, de aquí que, tienda a introducirse a la boca todos los objetos que se le proporcionen o que él mismo encuentre a su alrededor.

Es a lo largo de este período, donde se dice que el infante sólo tiene relación afectiva con su madre, ya que se cree que éste mismo aún no logra diferenciar los objetos de su entorno, ni a su madre como algo separado del él mismo, queriendo decir con ésto, que el infante percibe el seno materno como parte integrante de su propio cuerpo; por lo que quienes han estudiado al infante en su primer año de vida, lo han hecho bajo el método de la observación directa, ya que lo que se presenta en estos momentos, sólo son manifestaciones lúdicas y es por ello, que poco se le ha estudiado, durante esta etapa, como lo hace notar René Spitz; además de que las relaciones afectivas que se mantienen en relación con la madre en sus primeros meses de vida, son casi nulas, debido a que éste mismo no reconoce a la mamá como objeto libidinal (objeto extyerno que produce placer).

Ahora bien, cabe mencionar que durante las observaciones que se le han hecho directamente al infante en sus primeros meses de vida, Spitz menciona, que se ha podido percatar, que el neonato tiene manifestaciones de "agrado y desagrado", las cuales tienen

vinculación con su sexualidad, dado que éstas mismas son parte de ella y ésto se puede observar al momento en que se encuentra esperando el alimento, expresando una sonrisa o llorando, para llamar la atención y ser atendido. Es por ello, que consideramos que el placer estará constituido por dos momentos: Por una parte, el displacer (llanto) y por otra, el placer (sonrisa), los que se van a presentar simultáneamente.

El llanto será entonces, la primera manifestación emocional que el niño exprese, utilizándolo como un medio para emitir una necesidad o un cuidado, dando paso posteriormente a la sonrisa, la cual utilizará para llamar la atención del adulto.

Así pues, René Spitz, retoma los aspectos antes mencionados, enmarcándolos dentro de una primera fase por la cual el infante atraviesa, para poder constituir su objeto libidinal, haciéndolo llamar Estadio Preobjetal.

Posteriormente conforme el infante se va desarrollando y creciendo, va percibiendo lo que hay en su entorno, lo que manifiesta a través de la sonrisa que le dirige al adulto indistintamente, es decir, aún no diferencia a un conocido de un extraño, sin embargo, las relaciones afectivas son más evidentes, puesto que ya va emitiendo determinadas actitudes hacia su madre, es aquí en donde podemos afirmar que su sexualidad y su aparato psíquico se va conformando a la par, así como ya se distingue un YO arcaico.

Todo lo anterior viene a contribuir a la socialización del infante, la cual en lo futuro se denotará ampliamente, en tanto

que él mismo ocupará así un lugar, una posición y un nombre dentro del seno familiar, constituyéndose así, su socialización, presentando una trayectoria de lo que era una relación puramente biológica entre la madre y el hijo (diada), a una relación afectiva y social. El infante cuando se encuentra en el útero (feto), éste sólo mantiene una relación "parasitaria", pero durante el transcurso del primer año de vida, éste va estructurando nuevos aspectos conjuntamente con la madre, por lo que se irá constituyendo la siguiente etapa, en donde desarrollará las interacciones sociales, las que serán en forma distinta, ya que la estructura de la personalidad del adulto (en este caso de la madre), es un aspecto claramente definido, lo cual se va a manifestar a través de actitudes individuales completamente específicas, las que van a responder recíprocamente con el medio que le rodea.

Mientras que el neonato, al momento de nacer, aún carece de una personalidad estructurada como la del adulto, quien es en este caso la madre.

Así pues, el psicoanálisis es la corriente psicológica que se ha encargado de estudiar a fondo el aspecto referente a la sexualidad, pues ésta, bajo el enfoque antes citado, se conforma a partir del nacimiento, es decir, se manifestará desde el momento mismo de nacer, en el cual tendrán influencia las tres instancias: La biológica, la psicológica y la social. Con la afirmación anterior no queremos decir, que no esté presente en el período prenatal un factor de éstos: el biológico, por lo tanto estamos considerando que desde el momento mismo de su nacimiento, los tres factores han de interactuar para dar posibilidad a la estructura de su sexualidad.

Sin embargo, contrario a esta afirmación, hay juicios que argumentan que la sexualidad no se manifiesta desde el nacimiento, sino que desde el momento mismo de la gestación. Por lo tanto, queremos hacer notar que si bien no estamos en desacuerdo, sí hay que manifestar que el factor biológico está presente. Dentro de este enfoque contrario, se coloca también la afirmación, de que la sexualidad es una manifestación exclusiva de los períodos de adolescencia y adultez de la vida del hombre, lo cual la postula, con un enfoque biologista a partir de entender a la misma por su mera genitividad.

Ambos enfoques se realizan bajo una perspectiva ortodoxa, en donde el desarrollo será confundido con la maduración y el ambiente que rodea al niño es independiente a él, olvidando que la sexualidad es mucho más que sexo o relación sexual, lo que no quiere decir, que en el acto sexual no esté presente la sexualidad; por tanto, deseamos hacer énfasis, que ésta se va caracterizando de manera individual, por lo que no podemos entender, que una misma estructura psíquica sea generalizada para todos los sujetos en común, lo cual viene a representar la diferencia que existe entre unos y otros.

Por lo anterior, dentro del ámbito psicoanalítico surge una teoría sociológica, postulando, que si bien es cierto, lo biológico es importante, también existen otros aspectos que entran en juego, considerando que la cuestión social, lo psicológico y lo biológico se interrelacionan constantemente para constituir la sexualidad del infante y que éstos aspectos tendrán una interacción tanto dinámica como dialéctica.

Así pues, los tres aspectos están íntimamente ligados, dependiendo uno de otro, para conformar la sexualidad del sujeto, es decir, lo biológico se determina por la vía hereditaria en la primera infancia, como los reflejos de succión y de aprehensión, entre otros, que se manifiestan en todos los neonatos. En la medida que el infante crece, se desarrolla el aparato psíquico, constituyéndose al mismo tiempo su personalidad. Ambos estarán condicionados a la influencia y los cuidados de la familia, primera institución con la que él se enfrenta, y en donde adquiere los modelos y normas sociales que debe conocer y acatar para su socialización posterior.

2.3.- SEXUALIDAD INFANTIL - APRENDIZAJE.

Tomando como base lo antes mencionado, podemos considerar que el mecanismo por el cual se interrelacionan los aspectos citados, es la educación, debido a que ésta inhibe los instintos que el infante presenta desde su nacimiento, y será también la educación la que rija el comportamiento futuro del sujeto hasta su muerte.

Por lo tanto, diremos que la educación es la instancia socializante, por medio de la cual se limita, inhibe y reprime cualquier manifestación de sexualidad en el infante.

Desde esta perspectiva consideramos, que desde el momento en que la educación realiza los cometidos antes mencionados, ésta se ajusta a las normas y modelos socialmente aceptados para que de esa manera, el sujeto a través de los grupos sociales, logre penetrar a las instancias que le rodean.

Cabe hacer mención, que dentro del ámbito de la psicología, se ha proporcionado un mayor desarrollo a esta problemática, pero deseamos remarcar que a quien debe interesarle esta situación es a la pedagogía, dado que en principio, la realización de la presente tesis, es llevada a cabo por pedagogas, debiendo hacer énfasis a ello, y por lo tanto, a las implicaciones que llevan al sujeto, reflejándolas en su personalidad, ya que por medio de la educación, es como va a recibir toda una gama de modelos y pautas a seguir y que le permitirán introducirse al ambiente social, en el que se desenvolverá desde el momento de su nacimiento, lográndolo por medio del "proceso de desarrollo y madura-

ción parcialmente inscrito en el patrimonio genético del niño, que es el producto de la historia de la humanidad"(5), es decir, por medio de la educación el infante se introducirá a todas y cada una de las instancias socializadoras y socializantes que le rodean.

Por lo tanto, la cuestión social en donde el infante se irá desarrollando, es importante, dado que éste, no nace siendo miembro de una determinada sociedad, sino que nace con una predisposición hacia la socialidad y es así, como llega a ser miembro de ella misma; así pues, "asume" el mundo en el que viven las personas que le rodean, ya que una vez "asumido", éste puede ser modificado y hasta cierto punto recreado, lo cual es menos probable, es decir, el infante no va a crear su propio mundo, sino tal vez esté en la capacidad de ir modificándolo, en tanto él lo vaya logrando.

Ahora bien, "la socialización primaria, es la primera por la que el individuo atraviesa en su niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad"(6), siendo la secundaria el proceso posterior que induce al individuo socializado a los nuevos sectores de su sociedad. Por consiguiente, la socialización primaria viene a representar un aspecto importante para el sujeto, dado que éste nace dentro de una estructura social, en la cual se encuentran las personas que están encargadas de su socialización y que le son impuestas, así como que son los que le van a indicar las estereotipias y las pautas que debe seguir, para internarse en la sociedad.

(5).- Ob. Cit.- Pág. 14

(6).- Peter L. Berger, Thomas Luckman.- La Construcción Social de la Realidad, Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina, 4a. Reimpresión, 1978, Pág. 166.

De lo anterior, se desprende, que quienes llevarán a cabo todo ello, serán los padres, los cuales se apoyarán en la educación para poder realizar dicha socialización, siendo ésto desde un enfoque sociopolítico, lo cual nos permita atrapar conocimientos objetivos creados por una psicología, una pedagogía y una filosofía específica de la racionalidad sociopolítica.

Así pues, consideramos que la educación será el medio y el fin principal por el cual, el infante reciba limitaciones e inhibiciones hacia su sexualidad, lo que viene a implicar la necesidad de estructurar nuevamente una educación sexual apegada a las necesidades del infante y no simplemente adaptarlo al medio social.

Cabe hacer notar que cuando mencionamos educación sexual, no nos estamos refiriendo a un conocimiento ontológico de la educación, sino que se está haciendo referencia a un conocimiento gnociológico al ver precisamente, que ésta, se proporciona desde el nacimiento y no como se ha querido entender, como una enseñanza previamente programada hacia la sexualidad.

Es conveniente hacer mención que, históricamente la psicología se había dedicado a resolver problemáticas referentes al hombre, sin embargo respondiendo a las necesidades sociales poco a poco encamina sus objetivos al desarrollo del niño; entre las corrientes psicológicas que se dedican a éste, surge una que se enfoca a la sexualidad (psicoanálisis), la cual determina después de una serie de investigaciones, que el infante la posee y que ésta, se presenta desde el momento de su nacimiento.

Investigaciones más recientes con respecto a la sexualidad infantil muestran que es un ámbito muy amplio, pues se ha dividido para su estudio en primera y segunda infancia, puesto que la sexualidad en este período está llena de contrastes y cambios determinantes para la vida futura del sujeto. Aunque ambas infancias son importantes, a su vez son muy extensas, lo que nos empuja a abordar únicamente una de ellas. Considerando que la primera de ellas abarca desde el nacimiento hasta los cinco años de vida aproximadamente y en la que se proporcionan las bases o principios de los comportamientos futuros, así como que viene a representar la fase importante de la vida del sujeto, en donde éste recibe una educación acorde al ámbito familiar y social en el que se desenvuelve.

Así pues, diremos que el motivo principal por el cual abordamos a la sexualidad en los cinco primeros años de vida del sujeto, es debido a que precisamente durante esta fase, adquiere sus primeras pautas de comportamiento, transmitidas por los padres a través de la educación que éstos mismos imparten, con la finalidad de que el infante al ingresar a una institución se vea y se sienta socialmente aceptado, debido a que como posteriormente veremos, la educación es represiva desde sus inicios, la escuela y la familia lo son también, así como que la propia sociedad donde se desenvuelve, se encuentra saturada de instituciones y aparatos represivos.

Por lo tanto, la sexualidad se verá rodeada y formada por un ambiente y un proceso educativo que la limitan al nivel incons-

ciente, lo que ocasiona severos trastornos a nivel individual e intelectual, siendo éste último aspecto afectado y traduciéndose en problemas de aprendizaje; síntomas que desde el punto de vista psicoanalítico, nos remiten a buscar en el inconsciente las represiones que el niño ha tenido en sus primeros años de vida (por medio de la educación), reflejándose en su personalidad y desde luego en su aprendizaje.

La escuela cumple con la función de informar y orientar al mismo tiempo que reprime, por lo que si el infante trae consigo una educación familiar rígida aunada ésta al ingreso a una institución, esto se traduce en severos trastornos emocionales, lo que se manifestarán de diferentes y variadas formas, entre ellas precisamente los problemas de aprendizaje, lo cual nos lleva a remarcar la existencia de la relación sexualidad infantil - aprendizaje, ya que como se ha venido mencionando, todas y cada una de las represiones o de los problemas que puedan existir durante el desarrollo psicosexual del infante, se vendrán a reflejar posteriormente y se presentarán en diferentes aspectos, entre éstos, como ya se mencionó, en el aprendizaje.

C A P I T U L O
I I I

CAPITULO III.

INSTANCIAS SOCIALIZADORAS E IDEOSOCIALIZADORAS.

Hemos comentado y analizado en el capítulo anterior lo referente a la sexualidad del infante y la importancia que posee, dado que a partir de ésta es de donde se desprenden diferentes aspectos del desarrollo del sujeto, los cuales se verán reflejados en su personalidad, ya que los primeros años de vida del mismo son determinantes, pues éstos vienen a representar las bases de la estructura de la personalidad del mismo, lo que posteriormente se reflejará durante toda su vida.

En los capítulos anteriores se ha mencionado con insistencia que el ambiente social es determinante para la estructuración de la sexualidad del infante. Dicho ambiente social está constituido por grupos socializadores e ideosocializadores, a los que hemos llamado "instancias" o "grupos", debido a que influyen e intervienen constantemente en el infante. Así pues, dichas instancias representan y contienen aquello que éste, aprende en sus etapas de crecimiento y desarrollo, por ello tendrán como objetivo principal el socializar al sujeto desde el momento mismo de su nacimiento.

Las instancias que abordaremos, desarrollaremos y analizaremos a lo largo de este capítulo, son las siguientes: La familia, la socialización, la escuela, la educación, la religión, los medios masivos de comunicación (especialmente la T.V.) y el estado.

Es importante aclarar que todos y cada uno de los grupos socializantes, están en constante interacción, de tal forma que su relación es recíproca, sin embargo para efectos de estudio, y para proporcionar una explicación de cada una de las instancias antes mencionadas, las abordaremos por separado para hacer notar de qué manera y con base a qué fundamentos, éstas mismas vienen a representar la parte más importante dentro del desarrollo de la sexualidad infantil, ya que por medio de ellas, el sujeto recibe la normatividad de su propia personalidad, ya que la sociedad tiene diferentes medios para lograr su objetivo: integrándose en un proceso socializador e ideosocializador. Por lo tanto, la socialización es, a nuestro juicio, la primer instancia que abordaremos, pues es uno de los principales elementos que componen una sociedad.

3.1.- LA SOCIALIZACION COMO UN PROCESO DETERMINANTE EN LA ESTRUCTURA DEL INFANTE.

Existen diversos tipos de sociedad, todas ellas constituidas bajo bases económicas y como diría Marx: "La economía es la base de toda la superestructura, en donde en la primera se germinan las relaciones sociales de producción y son éstas últimas quienes nos hablarán del tipo de sociedad que está presente, es decir, cómo está constituida la superestructura"(1).

Por lo tanto, podemos afirmar que el tipo de sociedad que impere, tendrá sus bases en la economía que se desarrolle en ese momento histórico; así las necesidades económicas darán las pautas y los fundamentos que se requieren en la propia sociedad y de acuerdo a estos requerimientos económicos, el individuo será socializado; para de esta manera se mantenga y reproduzca ésta misma (la sociedad).

Por consiguiente, la socialización por la que atraviesa el sujeto, es un proceso por medio del cual él va internalizando las características que posee la estructura social en donde se desenvuelve y por lo tanto interactúa. Así pues, se dice que sólo se le podrá considerar como miembro de una sociedad, cuando ha logrado cierto grado de internalización, reflejándose ésto en la comprensión de sus semejantes y de la aprehensión de los mismos, es decir, el sujeto aprehende en tanto que "asume" el mundo en el que vive, comprendiendo a éste mismo, así como haciéndolo propio. Sólo cuando ha alcanzado este grado de internalización, es cuando se puede considerar como un miembro de la sociedad;

(1).- Juan Manuel Piña Osorio.- Reflexiones en torno al conocimiento científico racional y tecnológico.- Cuadernos de Posgrado de la DNEP "ARACÓN", UNAM, México, Pág. 34.

por lo que, al proceso ontogenético por el cual éste se llega a realizar, es a lo que ha considerado Berger como socialización primaria, entendiéndola así, dado que es la primera que recibe el sujeto y el medio por el cual se convierte en miembro de una sociedad; en donde se le proporcionarán las estereotípicas y actitudes de quienes le rodean y de los que se encargarán de imponerle precisamente las pautas a seguir.

Es por esta razón, que se considera que el sujeto no nace siendo miembro de una sociedad, sino que nace con una predisposición hacia la socialidad y por lo tanto, llegar a ser miembro de ésta misma.

Así pues, la socialización juega un papel determinante en la sociedad, ya que a través de este proceso el sujeto se convierte en individuo, es decir, el mecanismo por el cual el infante interioriza o individualiza las pautas socialmente establecidas para su aceptación es precisamente la socialización. Este proceso está constituido por las instancias socializadoras, las cuales tienen como objetivo principal, la "homogeneización" de los miembros de una sociedad.

Sabemos de antemano, que la sociedad se constituye por el comportamiento homogéneo de las personas que la forman, considerando que el proceso de socialización no es tan sencillo como pareciera ser, pues las pautas sociales están determinadas por un grupo social imperante, quien elige cada una de las instancias que constituirán su sociedad; de esta manera éstas realizan un objetivo premeditado y acorde con el avance tecnológico y científico,

utilizando al mismo tiempo mecanismos legitimadores, para que el sujeto no viole las leyes, por lo que el hombre siempre estará inmerso en una circunstancia y desde su nacimiento hasta su muerte se encontrará inserto y condicionado por ella (la sociedad); pues es difícil concebir a un sujeto completamente sólo, sin ayuda ni necesidad de nadie, lo que trae como consecuencia el fenómeno llamado convivencia humana, principio que es presentado como necesario y universal del hombre.

Es por ello, que le corresponde a la socialización introducir al sujeto en el ámbito social y laboral; solamente después de dar un largo rodeo podemos comprender, que "no es la conciencia la que determina al ser social, sino es el ser social el que determina la conciencia"(2).

Ahora bien, la socialización es solamente un proceso que llega al sujeto desde el momento mismo de su nacimiento, por medio de las instancias sociales, con las que empieza a entrar en contacto por medio de las primeras relaciones que se presentan con los padres del mismo; a partir de las formación que ellos mismos tienen y que dejan de influir hasta la muerte.

El ambiente social lo recibe el infante de la forma en que se ha expuesto con anterioridad, quien llega a constituir lo inconsciente y conforma el Superyo del sujeto, pues este aparato está formado por normas sociales que influyen de manera definitiva, permanente y perene en la personalidad el mismo y por consiguiente en la sexualidad del infante.

(2).- Karl Marx.- Manuscritos de Economía Política.- El Capital.- Pág. 12.

Así, el proceso de socialización se encuentra determinado por lo social, puesto que uno de los objetivos de ésta es la homogeneización de sus miembros, como ya se ha mencionado con anterioridad, teniendo a su vez la consigna de establecer pautas de conducta, con la finalidad de preservar las clases sociales y así la élite imperante o en el poder, manipule y controle a las clases que se encuentran a su alrededor.

La élite social que sustenta el poder ha llegado a éste gracias a que tiene en sus manos los modos de producción, pues como lo menciona Marx; existe solamente dos clases sociales: Los que poseen los medios de producción y los que venden su fuerza de trabajo; aquellos que poseen los medios de producción serán los que sustenten el poder y la economía en la que se está inmerso y los que únicamente poseen la fuerza de trabajo serán quienes mantengan dicha estructura social.

Por lo que de cualquier grupo social, la economía determina a través de las relaciones de producción (es decir, explotador-explotado), el edificio de la superestructura; todas y cada una de las instancias sociales que conforman la sociedad estarán basadas en el tipo de relaciones productivas y por consiguiente en la economía imperante.

Es por ello, que a partir del tipo de producción económica que exista dentro de la sociedad a la cual el sujeto pertenezca, es como se va a clasificar el tipo de estructura social que impera y por consiguiente, la socialización que ésta última tenga, ya que no hay estructura social sin que exista socialización.

Asimismo, el proceso de socialización no podrá llevarse a cabo por medio de la sociedad, sino son las instancias sociales las que se encargan de reproducir las características del sistema económica que imperan dentro de ésta (la sociedad), la cual es donde se desenvuelve el sujeto. Es por ello que afirmamos la existencia de una interrelación entre el sistema productivo de una sociedad y el proceso de socialización del sujeto.

Toda formación social está sustentada por una base económica, la cual posee niveles superestructurales, quienes tienen la posibilidad de actuar sobre la base económica. Así, el proceso de socialización se ubica en la superestructura y por lo tanto, tiene importancia dentro del desenvolvimiento del todo social

Por otra parte, a lo largo de la historia han existido diversos modos de producción, los cuales están basados en la economía que sustentan. Así tenemos los siguientes:

- 1.- Modo de propiedad comunal y pequeña propiedad.
- 2.- Modo de producción asiático o despótico.
- 3.- Modo de producción esclavista.
- 4.- Modo de producción feudal.
- 5.- Modo de producción capitalista.
- 6.- Modo de producción socialista.

Cada uno de ellos establece determinada forma de propiedad, con las cuales se constituye lo que denominaríamos "propiedad privada"; de esta manera, se conforma una división entre los que poseen los medios de producción y los que sólo tienen su fuerza de trabajo; así se constituyen todos y cada uno de los modos de producción antes mencionados dentro de una sociedad.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Es por ello, que el hombre para satisfacer sus propias necesidades, requiere de ingresar a cierta área de trabajo, siendo ahí en donde se vienen a establecer las relaciones de producción, las cuales van a determinar la forma de pensar y de actuar del sujeto dentro de su propia sociedad, lo que como consecuencia conllevará a la realización de la praxis, fenómeno que se caracteriza por abarcar toda forma de actividad humana teórica y práctica al mismo tiempo.

Así pues, con base a la interrelación existente entre los modos de producción y la estructura económica de una sociedad, es como se vienen a establecer los grupos o instancias sociales que van a controlar y limitar el actuar del sujeto, de tal manera que éste mismo inconscientemente o conscientemente se vé inmerso en una serie de norma y reglas sociales que lo llevan a actuar siguiendo estereotípias establecidas por la sociedad.

Ahora bien, las instancias o grupos sociales, por medio de las cuales la sociedad perpetúa y reproduce su ideología, son precisamente: La religión, la escuela, la familia, la educación, los medios masivos de comunicación (especialmente la T.V.O, el estado, etc., quienes a través de la socialización logran que el sujeto ingrese al ambiente social. Cada una de estas instancias, moldean el actuar de los integrantes de la sociedad, y se nos presentan de tal forma integrada que constituyen una estructura sólida, la que interrelaciona a cada una de ellas, de tal manera que se constituye un proceso totalizador.

Como se menciona con anterioridad, la socialización no se

lleva a cabo por medio de la sociedad, sino por todas y cada una de las instancias que se han constituido o creado para tal fin; y que esta socialización no es solamente la manifestación de conductas observables, sino más bien, son todas las formas posibles de conciencia social, es decir, este proceso se inicia en el sujeto desde el momento de su nacimiento y se integra progresivamente en la conciencia, formando así parte del actuar presente y futuro del sujeto.

Bajo este tenor, podemos afirmar que no es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino es el ser social el que determina la conciencia, dado que éste cree que piensa por él mismo, pero no es así, sólo refleja la ideología de la realidad en la que está inmerso; el medio ambiente siempre determinará su actuar, sus creencias y su pensamiento.

La sociedad establece todas y cada una de las formas posibles de conciencia social, sutiles y directamente represivas, a fin de que el sujeto ingrese a la sociedad sin oponerse, pues como diría Berger, el sujeto nace con una predisposición a ser socializado por medio de las instancias socializadoras e ideosocializadoras que posee la misma sociedad.

Todas ellas pretenden que el sujeto adquiera una ideología deseada y un comportamiento definido. Es por ésto que son llamados también, aparatos ideo-socializadores; dentro de los cuales aparece la familia, quien ha individualizado una serie de reglas, normas y pautas de conducta que se transmiten al recién nacido en el propio ámbito familiar. Así pues, la socialización se integra

en el neonato y constituye el primer elemento por el que se adquiere la conciencia social. De esta manera, el infante vé condicionado su actuar, pues el objeto de placer en sus primeros meses de vida, es considerado como parte de él; sin embargo, la actitud del objeto libidinal, proporcionará la pauta al comportamiento posterior propio del mismo.

Decíamos en el capítulo anterior, que la constitución de la estructura psíquica del infante es un aspecto importante para su desarrollo posterior, dado que ésta se vé influenciada por las instancias sociales que le rodean. Tan sólo en el aseo de él, se denota una influencia social, pues se predispone a una cierta "rutina" de aseo, lo cual determina su actitud ante ésta. Un cambio a la forma de asear al infante, dará la oportunidad de un cambio de actuar.

En la medida que éste mismo crece y se desarrolla, adquiere un repertorio muy amplio de comportamiento y actitudes, es decir, el infante nace con impulsos que constituyen el ELLO del sujeto, en la medida en que se desarrolla, se constituye el YO con pautas sociales y aspectos fisiológicos, a su vez la represión toma importancia y forma parte del inconsciente y del preconscious, dando pie al surgimiento en la conciencia del infante, de aquellas actitudes permisibles o incorrectas; estas actitudes formarán en la conciencia a su vez el SUPERYO en el niño, el que está constituido por todas las reglas y normas sociales que le han sido transmitidas las cuales delimitarán su actuar. Por esta razón, la represión es tan importante en el proceso de socialización, debido a que con ella el infante aprende y reproduce las estereotipias que integran su ambiente social.

Todo este proceso que se integra en los primeros años de vida del sujeto, influye determinantemente tanto en él mismo como en su comportamiento posterior, por lo que Berger ha dado en llamar a ésto, socialización primaria, la cual se adquiere dentro del primer grupo socializador con el que el infante tiene contacto desde el momento de su nacimiento, por ello las estereotípias le son impuestas, creándose poco a poco en la conciencia del niño una abstracción de éstas; siendo importante que él internalice su realidad social para así hacerla propia, dicho de otra manera, que éste "asuma" el mundo donde vive, para que se logre esta apropiación.

Todos estos procesos que influyen en la constitución psíquica del infante, determinan la sexualidad del mismo, puesto que las instancias socializadoras e ideosocializadoras, no solamente forman parte de la sociedad y buscan comportamientos "adecuados", sino que ingresan en las estructuras que constituye la sexualidad de éste y delimitan el rumbo que debe seguir dicha sexualidad. Además, reprimen todo tipo de actitud que sea ajena a lo establecido, considerándola en el infante como una "perversión" o "manía", pasando directamente a lo inconsciente; sin embargo, esta actitud no permanece en el inconsciente, ni tampoco desaparece del comportamiento del infante, sino que ésta se manifiesta en forma diferente, hasta que logra acomodarse a lo socialmente aceptable.

El niño actúa de acuerdo a lo que aprende, pues aún no hacen su aparición en forma definitiva, los mecanismos de defensa; sin embargo, él expresa su mundo, sus necesidades y sus deseos por medio del juego, aspecto importante e indispensable para el infante.

Piaget distingue tres categorías principales dentro del juego; la primera de ellas es: "el juego de ejercicio", el cual se realiza por el simple placer de repetir uno o varios movimientos con o sin objetos, con el fin de adaptarse a él y comprenderlo. Después el "juego simbólico" ubicado entre los 2 y 3 años aproximadamente, está caracterizado por el aprendizaje del lenguaje simbólico (el que constituye una necesidad creada), y la asimilación de lo real al YO. En tercer lugar, aparecen los juegos de reglas que se transmiten socialmente de niño a niño y que marcan un apego más estable al proceso de socialización.

Sin embargo, el desarrollo del juego como lo percibe Piaget, no se relaciona con frecuencia a la importancia que adquiere la madre como el objeto satisfactor en el lactante; si bien es cierto que, el juego con sus movimientos, también reconoce progresivamente a la madre como objeto libidinal, para posteriormente utilizar algún objeto (externo) como sustituto de ella.

Es importante recalcar que, el infante constituye un campo de juego en donde se origina la idea de lo mágico para explicarse algunos fenómenos que no alcanza a comprender, consolando su frustración y omnipotencia.

El juego sustrae al niño de la realidad, realiza el deseo de manipular objetos, le da seguridad y confianza en el ambiente y provoca un juego compartido, así como la seguridad de que adquiere experiencias culturales; es por ello que el juego es en sí un mecanismo para la adquisición de pautas morales, sociales, religio-

sas, etc., que marcan el ambiente social; pues los juegos cristalizan a éste mismo, en sus jerarquías, autoridad, poder, etc., aunque debemos destacar que es ante todo imaginar, sin olvidarnos que efectivamente, ya los niños jugarán a lo que ven en su entorno social, representando todas y cada una de las estereotípias que finalmente adoptará el infante, por lo cual la imitación juega aquí un papel importante con sus reglas y normas.

En la época moderna la significación tanto de familia como de juego han cambiado. Esto nos conduce a afirmar, que la socialización está sufriendo cambios, pues la tecnocratización de la sociedad impone cambios en la superestructura y por lo tanto afecta a todas las instituciones que están inmersas en ella. Con la tecnocratización surgen nuevos conceptos de familia, de religión, de escuela, de estado, etc., estableciendo así una forma de sujetar al hombre más eficazmente en todos los sentidos, a tal grado que tiene derecho sobre la vida y la muerte de sus miembros. La tecnología introduce necesidades creadas en la familia, a la cual divide por la propia necesidad de que la mujer trabaje. La modernización con la introducción de la tecnología afecta severamente el desarrollo del juego; pues elimina la imaginación del infante, es decir, la industrialización de los juguetes deja en el olvido la creatividad del mismo y mecaniza así lo mágico del juego.

Es por ésto, que el juego viene a convertirse, como diría Reboredo, "en un acto político", ya que el infante jugará según las pautas que establezca su sociedad y realiza una "asociación-producción-consumo", lo cual moviliza a las masas en base a los

intereses de la clase hegemónica imperante. Bajo estas condiciones sociales, el juguete industrial domina la mente del infante, ocasionándole un bloqueo en el inteligencia y la imaginación; así como la creatividad será nula, pues ahora se trata de crear hombres que únicamente vean y piesen lo que le interesa a su clase hegemónica.

En el proceso de socialización, el niño realiza manifestaciones abiertas respecto a su sexualidad por medio del juego. Con este tipo de actividad, el infante reconoce el carácter de la sexualidad, es decir, denota las diferencias externas entre niños y niñas, realiza investigaciones con respecto a su sexo, desarrolla su imaginación y va estableciendo su personalidad.

Así pues, cabe mencionar los "Juegos Sexuales" (como los hace llamar Dallayrac) son precisamente, manifestaciones de la sexualidad que el infante posee, ya que éste conforme va pasando por los diferentes estadios, va presentando otras actitudes, es decir, si en la etapa oral encuentra placer al succionar el seno materno o simplemente al introducirse en la boca la mano o algún otro objeto; posteriormente encontrará placer al proporcionarle valor afectivo a la defecación y así sucesivamente irá buscando sustitutos a cada objeto libidinal, conforme vaya pasando por las diferentes etapas de desarrollo.

Así, cuando el niño tiene actitudes en donde hace manifiesta su sexualidad, e cuando el aspecto social hace su aparición, por medio de las estereotípias establecidas, con la finalidad de reprimi-

mir esas manifestaciones, y en el mejor de los casos sublimarlas, de tal forma que sean aceptadas socialmente. Por lo tanto, cuando la represión llega a ser en forma excesiva, se puede denotar en la presencia de alteraciones en el comportamiento común del infante, a lo que conocemos comunmente como síntomas.

Los síntomas son medios por los cuales el inconsciente del niño manifiesta que se está ejerciendo demasiada presión o represión sobre él, siendo éstos regularmente caracterizados por las regresiones, aberraciones, desviaciones de la libido o energía sexual.

Estas anomalías de la sexualidad se reflejan de manera constante en los juegos creados por los niños, quienes manifiestan a través de éstos el ambiente social que les rodea y sobre todo el proceso de socialización que se ha llevado a cabo en éstos mismos (los infantes).

Ahora bien, dentro de este panorama social, surge una interrogante: ¿La sexualidad cómo es reprimida en la socialización?. Podemos contestar, que el infante con lo que respecta a esta interrogante, está sujeto a todo tipo de instituciones, para lograr así ingresar a una sociedad que le ha sido impuesta, más no elegida y que por ello la sexualidad del mismo está condicionada, reprimida y en el mejor de los casos sublimada. Así, el infante va ingresando al ambiente social por medio de la socialización, demostrando con su comportamiento que ha introyectado todas o una buena parte de las normas establecidas, y es dentro de ellas en donde encontra-

mos todo tipo de prohibiciones en referencia a la sexualidad infantil e inclusive se denota la tendencia a considerarla como inexistente y a calificar cualquier tipo de manifestación sexual en los niños, como "manías", malos hábitos o bien llegar a considerarlas como aberraciones en el comportamiento infantil.

Debido a la popularidad de la posición anterior, es necesario aclarar nuevamente y reafirmar el hecho de que, la sexualidad infantil existe; más aún, aclarar que las manifestaciones y actitudes sexuales del mismo, lo llevarán a la formación y estructuración de la psique, así como de la personalidad e ingresándolo al ambiente social.

Por lo tanto, como se menciona en el subtítulo de este apartado, la socialización es un proceso determinante en la estructura del infante, ya que por medio de ésta (socialización) él va a proyectar o manifestar lo que su sociedad, por medio de ese proceso socializador que incluye todos y cada uno de los aparatos ideosocializadores, desea que manifieste a través de comportamientos, los cuales están determinados precisamente por la socialización, teniendo una influencia importante sobre la sexualidad, ya que ésta (la socialización) será quien determine cómo el sujeto deberá comportarse desde su infancia hasta su adultez.

3.2.- LA FAMILIA: PRIMER MEDIO DE SOCIALIZACION.

Se ha mencionado con anterioridad, que el proceso de socialización se inicia desde el momento mismo del nacimiento, de ahí la importancia que adquiere precisamente la familia en dicho proceso; por ello es necesario tomar en cuenta que a ésta se le ha considerado como el primer medio de socialización, siendo básica para que el sujeto pueda introducirse a las demás instancias socializadoras que le rodean.

La familia desde sus orígenes tiene una función social, ya que se encuentra constituida por una pareja conyugal, de la que su descendencia era reconocida por todo el mundo, dado que cada integrante recibía su apelativo correspondiente, es decir, padre, madre, hijo, etc., aunque se encontrara en contradicción, ya que a los hijos o descendientes de los hermanos también se les llamaba hijos y éstos a su vez le decían padre al tío, existiendo la distinción entre los descendientes de las hermanas, a quienes sí les nombraban sobrinos o sobrinas, los cuales le llamaban tío. Asimismo, por el contrario, a los hijos de las iroquesas les llamaban hijos como a los propios, por lo tanto, éstos mismos les decían madre a sus tías.

Pero llaman sobrinos y sobrinas a los descendientes de sus hermanas. Todo ello no significan simples nombres, sino expresan la idea que se forma del parentesco consanguíneo, lo cual viene a servir de base a un sistema de parientes completamente elaborado, capaz de expresar las relaciones existentes entre los miembros de una familia para un sólo sujeto, expresando a su vez las relaciones sociales que éste lleva a cabo para lograr su aceptación dentro de su ámbito social.

Así pues, para Morgan la familia es un elemento activo, que nunca permanece estático, sino por el contrario, pasa de una forma inferior a una superior en la medida en que la propia sociedad va evolucionando, es decir, si ésta última sufre cambios, en la familia también sucederá lo mismo; observándose este fenómeno en el sistema de parentesco, después de largos períodos; ya que habrá modificaciones radicales sólo cuando la familia ha cambiado de la misma forma; lo cual nos lleva a afirmar que el vínculo sociedad-familia es constante y definitivo.

Se considera que la primera etapa de la familia es: La familia consanguínea, quien según Morgan presentaba las siguientes características: Todos los abuelos y abuelas en los límites de la familia, son maridos y mujeres entre sí, sucediendo lo mismo con sus hijos, es decir, los padres y las madres, los hijos de éstos, forman a su vez el tercer círculo de cónyuges comunes. En este mismo período del vínculo que había entre hermana y hermano era el ejercicio del comercio carnal recíproco.

A este tipo de organización social siguió la familia Punalúa, siendo el primer progreso significativo que hubiese tenido la organización familiar. Esta organización se viene a distinguir de las anteriores por características específicas, debido a que tanto los hermanos como las hermanas quedaban excluidas del comercio sexual recíproco; existiendo una división en dos clases de hijos de hermanos y hermanas, considerando que una serie de hermanas carnales con sus hijos y sus hermanos directos por línea materna, son los que posteriormente serán miembros de una gens, quienes

formaron grupos cerrados de parientes consanguíneos por la vía femenina y por lo tanto pueden casarse unos con otros, siendo este grupo el que más se consolida por medio de instituciones comunes de tipo social y religioso. La reglamentación en las familias dá pauta a cierto tipo de respeto, el cual poco a poco se ha ido aceptando.

Posteriormente surge la Familia Sindiásmica, etapa en la que el hombre vive con una mujer, pero siempre considerando que la poligamia y la infidelidad siguen siendo un derecho de hombre, mientras que para la mujer se exige la más estricta fidelidad durante la vida común; ya que en ella el adulterio era cruelmente castigado. Cuando se deseaba disolver el vínculo conyugal, se hacía de una manera fácil y los hijos pertenecían a la madre que se quedaba sola.

De aquí que, bajo esas condiciones, la familia atraviesa por una serie de modificaciones hasta llegar a la monogamia, lo cual se va estrechando poco a poco para llegar a formar la pareja aislada que hoy conocemos.

La Monogámica, nace precisamente de la Sindiásmica, y se funda en el poder del hombre y en donde se van a procrear hijos de una paternidad cierta, ésta a su vez establece diferencia entre la Sindiásmica, ya que presenta una solidez más grande del vínculo conyugal, cuya disolución ya no es facultativa, dado que sólo el hombre es quien puede disolver el vínculo matrimonial, así como que también tenía derecho a la infidelidad conyugal. En cuanto a la mujer, ésta debía soportar todo y guardar absoluta castidad y una fidelidad rigurosa, considerando que estos aspectos del

matrimonio se llevan a cabo hasta la actualidad.

Bajo este tenor, podemos mencionar que hasta nuestros días se presenta en la forma anterior, con la diferencia de que ahora la cuestión legislativa toma parte de ello, ya que en la modernidad, quien proporciona validez al matrimonio es precisamente el Estado, realizándose por medio de las leyes que establecen las obligaciones y los derechos que poseen ambas partes (hombre y mujer), así como que a través de ello, los descendientes serán "legítimos" y reconocidos por la sociedad que les rodea.

Ahora bien, según las ideas corrientes, nuestra sociedad no conoce más que la monogamia, la poligamia del hombre y la poliandria de una mujer, pues, a partir del estudio de la historia primitiva, se manifiesta que la poligamia de los hombres y la poliandria de las mujeres van juntas, por consiguiente, los hijos comunes se consideran que les pertenecen en común.

Esto lo viene a reafirmar Bachofen, quien descubre que no había comercio sexual sin trabas, sino lo que existía era el matrimonio por grupos, por lo que se ha logrado saber hasta ahora, es que el vertebrado superior sólo conoce dos formas de familia: La Monogamia y la Poligamia.

Así, la familia moderna viene a caracterizarse por aspectos tecnológicos que no se habían presentado anteriormente, debido a que el desarrollo de la sociedad la lleva a cambios radicales en su constitución. Ya se había mencionado anteriormente los diferentes tipos de sociedades que se han creado a lo largo de la

historia; encontrándose que, en el capitalismo, se denota una mayor claridad en la constitución de su sociedad, ya que el prototipo de familia que se desea constituir y preservar se genera precisamente dentro de las relaciones de producción y en la división de trabajo, ya que ésta última no solamente tiene relación con la producción, sino también forma parte de la familia, como diría Marx en un antiguo escrito inédito: "La primera división del trabajo es la que se hizo entre el hombre y la mujer para la procreación de hijos", por lo que se dice: "El primer antagonismo de clases que apareció en la historia coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer en la monogamia; y la primera opresión de clases, son la del sexo femenino por el masculino"(1).

Así pues, la era moderna se inicia con la industrialización, la sustitución de la mano de obra por maquinaria y la tecnocratización; dicha modernidad implica una división de trabajo coordinada, la cual descompone todo proceso de trabajo que se realice en forma unitaria, teniendo como consecuencia que esto mismo suceda en la vida de los sujetos, es decir, que ello permita que las funciones parciales sean ejecutadas por diversos especialistas, quienes lo harán de modo eficiente. Es por esto, que la tecnología ha tomado un papel preponderante en la sociedad actual. Los cambios significativos en el modo de vida se derivan de la industrialización y de la individualización acelerada, dado que ahora la lealtad y respecto se lo deberán al padre y a la madre, quienes son la autoridad dentro de la misma, así como que, está adaptada a una economía de mercado, ya que sus propias necesidades han cambiado conforme a esa industrialización antes mencionada.

(1).- Federico Engels.- El Origen de la Familia, La Propiedad Privada y el Estado. Editores Mexicanos Unidos, México, D.F. Pág. 72

En la familia moderna, lo que se acentúa hasta nuestros días, es la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, dado que ahora ya no guardará la misma actitud como antes lo hacía. El hecho de obtener un salario, le permite en cierta forma, tomar parte en las decisiones que se tomen dentro de la misma, ya no está dispuesta a soportar que el hombre tenga dos o tres mujeres y que sea maltratada, sino que, ahora apelará a las leyes que la puedan auxiliar en este aspecto, puesto que, a la monogamia se la ha considerado como un proceso histórico, pero presenta un retroceso relativo, porque al matrimonio proletario se le ha considerado como "monógamo en el sentido etimológico de la palabra, pero de ningún modo lo es en su sentido histórico"(2).

Así, la modernidad toma dimensiones que provocan cambios en las costumbres de sus miembros, tanto a nivel social como individual. De esta manera, la familia se constituye de diferente manera, por ello, la formación del infante tendrá dimensiones diferentes, pues ahora se encontrará (el infante), al cuidado de los centros de desarrollo infantil, también llamados guarderías, los que se encargarán de alimentarlo y de seguir una serie de normas inviolables que los harán acreedores a permanecer dentro de los centros, es decir, tanto los padres como los infantes deberán cumplir y satisfacer determinados requisitos para, en primer término poder ingresar a dichos centros y posteriormente apegarse totalmente a ellos para tener acceso a los mismos.

Por lo tanto, la familia representa no sólo la parte que proporciona al sujeto satisfactores que van desde alimentarlo hasta cubrir sus necesidades afectivas, sino que también lo provee

de una educación que le permita fortalecer su personalidad, formar estereotipias sexuales, prepararlo para un mejor desempeño de éstas mismas dentro de su sociedad, estimularle las actitudes de aprendizaje y apoyarle la creatividad y su propia iniciativa.

Observando que ésta carece de información en relación a la importancia que adquiere la sexualidad en la personalidad del sujeto.

Es por ello que decimos que, la familia viene a ser una institución biopsíquica y social, dado que por una parte satisface necesidades de tipo físico y por otra representa una estructura cultural, en donde el sujeto satisface sus necesidades de todo tipo, como ya se ha mencionado y donde asimismo, se le permite al sujeto ir cubriendo éstas mismas en forma integral (es decir lo biológico, psicológico y social). Así pues, el ámbito familiar es el que va a brindar la inmediata y plena satisfacción precisamente a esas necesidades, que el infante vaya requiriendo, sobre todo en relación al proceso de formación de éste mismo, ya que por conducto de las relaciones interpersonales y la estructura del ambiente social, va a ir configurando la organización interna de su propia personalidad (la del infante).

Ahora, si bien es cierto que el infante desde el nacimiento trae consigo caracteres hereditarios, los cuales por medio de las normas, pautas y tendencias organizativas que la propia familia le va proporcionando, lo van a encaminar para acentuar y fortalecer su propia personalidad.

Cabe hacernos unas cuantas preguntas acerca de lo anterior, ¿Qué pasará si la familia no cumple con todos y cada uno de los

aspectos que anteriormente se han mencionado? ¿Afectará tanto a los padres como a los hijos, el que no se cumplan o lleven a cabo las relaciones interpersonales, de las que hemos hablado con anterioridad? ¿Inclusive, qué tipo de personas serán ante su propia sociedad esos infantes?.

Las preguntas que se han realizado con antelación, serían un tanto difíciles de contestar en forma definitiva, debido a que cada persona posee atributos muy especiales, en los cuales se incluyen los hereditarios; pero un aspecto importante que sí podemos considerar en términos generales, que tanto el medio social en el que se desenvuelve el propio sujeto, como la satisfacción a las necesidades requeridas son determinantes en su desarrollo personal, ya que todo ello tiene una influencia importante y que según esto, el sujeto observará determinadas manifestaciones.

Todo ser humano necesita de sentirse y saberse amado por quienes le rodean y por quienes le proporcionan sus satisfactores, lo que se presenta desde sus primeros días de vida, por lo tanto, todo lo que se les proporcione viene a repercutir y a ser afirmado posteriormente dentro de su vida adulta, ya que los hijos crecen afirmando su propia personalidad y no la que los padres desean, dado que ellos mismos poseen características diferentes a sus propios padres y de acuerdo a esto, responderán a su propia capacidad, dándoles la oportunidad de desarrollarse libremente, evitando las imposiciones de criterio y expectativas propias; y sí, educando con libertad, así como respetando al máximo la personalidad de sus propios hijos, a fin de que su sexualidad (de los hijos) no se vea afectada por las represiones impuestas por los padres.

teniendo serias consecuencias en su vida de adulto, sobre todo en -
un aspecto que casi de inmediato se denotará en su APRENDIZAJE.

3.3.- LA ESCUELA: COMO UN MEDIO SOCIALIZANTE E IDEOSOCIALIZADOR.

La Escuela como institución tiene sus orígenes desde el momento mismo, que una sociedad presente la necesidad de formar a sus miembros jóvenes, con la finalidad de asegurar la supervivencia del tipo de sociedad que desea mantener.

Esta cuestión nos proporciona la oportunidad de contraponerla con la postura que hemos venido manifestando a lo largo de los capítulos anteriores del presente trabajo y que por consiguiente, en este mismo se denotará; por lo tanto, consideramos que la escuela como institución no cubre tan sólo la necesidad de formar a sus miembros jóvenes, como se menciona en el párrafo anterior, sino que, ésta se encarga de socializar, inhibir, conservar y reprimir al sujeto, a lo que diríamos que el punto sobresaliente de estas características que posee la escuela y que nos interesa enfáticamente, es el aspecto socializante que recibe el sujeto dentro de ésta misma.

La escuela tiene una parte considerable de responsabilidad en lo que se refiere a la realización de las posibilidades del sujeto al ingreso en la vida social. Es por ello que, dependiendo de las propias aptitudes de éste mismo, es de donde va a depender el desarrollo que obtenga, de ahí que, la obligación de la escuela, en cierta forma es transformar esas aptitudes en realizaciones efectivas y útiles; así como que éstas últimas favorezcan al sujeto en cuanto a la adquisición de estructuras mentales básicas, las cuales son aportadas a través del ambiente social que le rodea al mismo, dado que la familia con anterioridad ha proporcionado

a éste una educación, la cual se complementa con la formación que recibe precisamente en la escuela; alcanzando así un desarrollo integral, es decir que éste último esté compuesto tanto por lo intelectual como por lo afectivo, para de esta forma, no sólo logre el sujeto adquirir conocimientos sobre escritura, lectura, etc., sino también la adaptación a la vida social.

Dentro del ámbito familiar, el infante recibe su primer tipo de relación que va a generar el "sentimiento de obligación" como tal y desde luego conjuntamente con éste, se presentan las primeras responsabilidades aceptadas como obligatorias por el infante. Pues bien, basta con que se presenten dos condiciones para que el sentido del deber haga su aparición. La primera es desde luego, que el infante recibe órdenes o consignas de otros (generalmente recibidas por la gente adulta que le rodea), las cuales aceptará, no por que sea voluntad del adulto que el infante obedezca, sino porque éste último lo realiza por temor a ser castigado, es decir, existe obediencia externa y por lo tanto interesada; así pues de esta manera podemos decir que, existe aceptación interna por parte del infante; surgiendo de esta manera el sentimiento de obligación. La segunda condición va unida precisamente a tres tipos de sentimientos importantes: 1) La necesidad de querer, que juega un papel esencial dentro del desarrollo del sujeto presentándose en diversas formas. 2) Sentimiento de temor hacia los adultos o personas más fuertes que rodean al infante, quienes juegan un papel considerable dentro de los comportamientos de obediencia que éste último observe. 3) El sentimiento compuesto de temor y afecto que el infante presenta ante sus padres o personas adultas.

Estos sentimientos, decíamos anteriormente, van unidos a la segunda condición, enfocándose principalmente al último, es decir, el infante es objeto de temor y afecto simultáneamente, lo que hace que éste mismo obedezca las indicaciones que sus padres o adultos le señalan; percatándose posteriormente el infante de que se establece obediencia y sumisión unilateral entre ambos (infante-adulto), ya que el adulto será quien ordene y señale las reglas a seguir por el infante, mientras que éste último tendrá que obedecer, aunque a veces las indicaciones sean contrarias a lo que él desee realizar.

Por otra parte, dentro de las relaciones interindividuales formadoras, se encuentra el respeto mutuo, es decir, tratar de generar obligaciones sin imposición, con un método que permita elaborarlas en coordinación mutua de los puntos de vista y de las acciones, para así lograr que el infante llegue a una disciplina por elaborar, cuya necesidad aparezca en la acción misma y no una ya acabada sin que él logre entenderla, dado que una buena parte de esto, dependerá el desarrollo de la personalidad del propio sujeto.

Así pues, el "sentimiento de obligación" dentro de la escuela, logrará que el sujeto la interaccione con la familia, ya que existe una relación estrecha entre ambas, las cuales ejercen una importante influencia en éste, así como que ésta (la escuela) es una instancia socializadora, por medio de la cual el sujeto logrará también su socialización e ideosocialización, dado que la escuela es un medio por el que el infante recibe, tanto las

consignas educativas que dicta la sociedad, como una determinada estructura social; comprendiendo dentro de las primeras la enseñanza de la historia y de los valores morales individuales, quienes forman parte de un complemento de ese todo para así cerrar un círculo, teniendo cuidado de no dejar ningún aspecto fuera de él para obtener como resultado el sujeto que se desea formar.

Por otra parte, la interrelación que existe entre la escuela y la familia, es constante y dialéctica, sin embargo, para efectos de estudio y para abordar el punto de la socialización, que es el que nos interesa con mayor acentuación, llevaremos a cabo una pequeña explicación.

La escuela reproduce en la medida en la que va a reforzar, por una parte lo aprendido en el hogar, y por otra, va a transmitir conocimientos "útiles", para poder conservar el sistema económico. Decimos que conserva, porque ella será la responsable directa de los medios por los cuales se reproduzca el mismo sistema.

Por consiguiente, estos mecanismos se llevan a cabo regularmente por medio de la represión, dado que la escuela no sólo ingresa al área intelectual del infante, sino que interviene integralmente en él, es decir, afecta todas y cada una de las áreas que componen la integridad del sujeto.

Por lo tanto, como una consecuencia de lo anterior, la escuela en tanto que ejerce influencia en el sujeto, el medio por el cual se vale para reprimirlo, es precisamente la educación, quien tendrá un marcado carácter represivo, en la medida en que

irá obligando al infante a renunciar a sus impulsos y tendencias naturales, haciéndolo acomodar su YO al SUPERYO, por lo que, la represión está ligada a la práctica educativa.

Asimismo, hacemos nuevamente hincapié, que la ideología imperante juega un papel importante dentro del proceso de socialización que se lleva a cabo en el sujeto por medio de la escuela y a su vez por conducto del aprendizaje, creándose éste dentro de las aulas, con conocimientos "útiles", pero no para el infante, sino para la sociedad en la que vive. Así, la escuela ejerce influencia social y determina lo que vendría a ser lo "científicamente bueno" para el infante. Cabe mencionar que no nos oponemos al aprendizaje adquirido por el infante, pues éste se encuentra inmerso en una sociedad determinada y por tanto en un ambiente también determinado, ya que él desde el momento en que nace se ubica como un extraño dentro de ese medio y tiene como resultante el adoptar las normas establecidas; sin embargo, nos declaramos en contra de los mecanismos, que como diría Kaminski "sujetan" al infante, a tal grado que se logra la apropiación total de la vida del mismo.

La escuela como institución logra un "paso adelante" en la socialización del infante, pero también logra sujetarlo aún más en su ambiente económico, ¿Por qué? porque en principio moldea su comportamiento, ya que los contenidos que se manejan dentro de ésta (la escuela) transmiten la ideología imperante, con la tendencia de mantener y reproducir el sistema, controlando a su vez el ámbito social.

Paulatinamente la escuela en la época moderna ha ido tomando importancia en la medida de su utilidad social, es decir, éste también es un medio de control social, con la que se tiene la concepción de que, se logrará con ésta mejores oportunidades en el campo laboral. Esta idea se ha ido generalizando debido a que en la época actual la sociedad moderna exige un nivel de preparación para un determinado empleo. Más aún, el elevado desarrollo tecnológico necesita gente capacitada que maneje, controle, mantenga y supervise el equipo necesario para la producción; de ahí la urgencia de técnicos que realicen dichos trabajos. Para tales efectos, la escuela es el medio idóneo para "preparar" a dichos sujetos.

Pues bien, por otra parte y con respecto a la influencia que recibe la sexualidad infantil por parte de la escuela, es importante, ya que ésta se encarga de proporcionar tan sólo ciertos conocimientos a nivel físico y biológico, sin profundizar el aspecto psíquico, es más, nos podríamos atrever a decir que, el último punto ni siquiera lo tocan dentro de esta institución, ya que la "Educación Sexual" que proporcionan es meramente en el aspecto físico y biológico, como se menciona anteriormente, por lo que la cuestión psíquica, que vendría a representar la parte importante del desarrollo de la personalidad del sujeto, no se toma en consideración dentro de la escuela. Asimismo, como ésta persigue objetivos claramente definidos por la sociedad, por consiguiente ahoga el desarrollo del niño y reprime sus tendencias a la maduración autónoma, dando cabida que surjan problemas posteriores, los cuales se manifiestan de diferentes formas o maneras, recalcando una de las más notorias dentro de la infancia, que es el APRENDIZAJE.

3.4.- LA EDUCACION Y EL APRENDIZAJE SOCIALMENTE ADQUIRIDO EN
LA SEXUALIDAD INFANTIL.

El hecho de hablar de educación y aprendizaje, predispone al sujeto a considerarlos como temas referentes a la escuela. Con ello nos percatamos de que con raras excepciones ésta, es una idea generalizada. La educación suele ser tomada únicamente como un aspecto intitucional, el cual toma importancia en la medida en que los infantes adquieren problemas dentro de ella o simplemente en el hecho de cumplir con el ingreso a una institución escolar a cierta edad.

De la educación se desprende el aprendizaje y por lo tanto, generalmente se cree que el niño aprende sólo en la escuela y que del mismo aprendizaje depende el desempeño del mismo niño. Así pues, éste pasa desapercibido para la mayoría de los padres, por lo que únicamente se percatan de su existencia, en la medida en que el niño entrega bajas calificaciones.

Es preciso, por esta razón, aclarar que la educación se recibe desde el momento mismo que el sujeto nace, por lo que, entenderemos a la educación como un proceso continuo que éste mismo va recibiendo precisamente desde su nacimiento hasta su muerte, la cual se estructura dentro del ámbito familiar, por ello afirmamos que la educación recibida por el sujeto no sólo se ubica dentro de una institución, como comunmente se cree, sino que al ingresar a ella se pone en juego la educación recibida dentro del ámbito familiar con la que se recibe dentro de la escuela.

Es importante recalcar que la educación implica todas - aquellas pautas de comportamiento que el infante aprende en sus primeros años de vida, con ésto incluimos pues a la sexualidad de éste mismo, ya que con base a la educación, el infante se verá limitado y moldeado de acuerdo a las reglas y normas sociales que la propia familia en donde se encuentra inmerso posee; por lo que ella (la educación) se verá constantemente reflejada a lo largo de la vida del sujeto hasta su muerte, pues las pautas que en la sexualidad fueron establecidas durante la infancia, serán aquellas que conformarán su propia personalidad, por lo que éstas manifiestan constantemente en las actitudes y comportamientos del sujeto durante toda su vida, siendo una de ellas, precisamente el APRENDIZAJE.

Así la finalidad de la educación es por una parte, proporcionar al sujeto por medio de la familia, las reglas y normas socialmente aceptadas y establecidas, asegurando de esta forma el mantenimiento y la reproducción del ámbito social; y por la otra, moldear al sujeto para ser un miembro más de la sociedad. Por ello, es que podemos asegurar, que el infante recibe educación dentro de la familia, pero a medida que crece y se desarrolla e ingresa a otras instancias, ésta misma (la educación) se ve complementada con la recibida dentro de esas instancias socializadoras.

Es por ello, que la educación recibida por el sujeto dentro de la escuela, ha sido planeada y programada de manera que según lo escrito parecería que ésta tiene por objetivo principal educar al sujeto en forma integral, es decir, en todas y cada una de las áreas de éste mismo, lo cual en la práctica no se lleva a

cabo, dado que supuestamente se debe impartir educación, viniendo a terminar en orientación, ya que ni se imparte en forma integral, ni se cumple como se ha programado, realizándose tan sólo pequeñas porciones de lo planeado, quedando pendiente una buena parte de esa educación que supuestamente debía ser en forma integral.

Así pues, la educación mantiene cuatro funciones principales (según S. Páin), que son: Conservar, socializar, reprimir y transformar. Estas funciones se ven interrelacionadas, pero para efectos de explicación, las manejaremos en forma separada.

Con lo que respecta a que la educación conserva, nos referimos a que, por medio de ella, se reproduce y mantiene, así como se garantiza la continuidad de la humanidad, lo cual se realiza por medio del aprendizaje, quien va a transmitir el aspecto cultural de una sociedad determinada, lográndolo en cada uno de los sujetos y en general de la población.

Decimos que socializa, ya que por medio de ésta, el sujeto hace uso del lenguaje y en general de todo lo que le rodea, convirtiéndose de esta manera de individuo a sujeto, ya que por medio de reglas de urbanidad y normas establecidas para reglamentar el comportamiento del individuo, es como lo vienen a "sujetar" convirtiéndolo en sujeto a la legalidad de todas ellas y por consiguiente al aspecto social.

Se considera represiva, a la educación en tanto que controla, conserva y reproduce lo establecido por el poder, teniendo la consigna de transmitirlo a cada clase o grupo social que intervien-

gan precisamente en esa sociedad. La educación no reprime de la misma manera que otros aparatos ideológicos, como por ejemplo: El jurídico-policial, ya que ésta lo realiza por medio de la normatividad que el sujeto asume como ideología propia.

Transforma, en tanto que su carácter complejo se presenta en dos formas simultáneamente, es decir, por una parte es una instancia enajenante pero por otra se le encuentra la posibilidad de libertad, ya que presenta la oportunidad de conscientizar y adoctrinar cuestiones contrarias a las establecidas por el poder imperante.

Hemos hablado acerca de las funciones que posee la educación, para poder comprender a grandes rasgos lo que implica ésta, teniendo por objetivo principal resaltar el aspecto social, ya que ésta es donde ubicamos precisamente el rubro de nuestro apartado.

Decimos que el ámbito educativo es muy amplio, pues abarca todas las etapas de la vida del sujeto, por ello, nos hemos ubicado en los primeros Cinco años de vida del infante, ya que en el transcurso de esta etapa, él mismo, estructura su sexualidad, por lo que las pautas de comportamiento que el aprendizaje proporcione son determinantes en el infante.

Dentro del capítulo anterior, mencionamos que el infante estructura el YO y el SUPERYO, en la medida que crece y se desarrolla, pues el Principio de Placer va dando paso al Principio de Realidad, ayudado en primer instancia por la madre quien inhibe,

reprime o sublima el comportamiento del mismo. De esta manera, en la medida en que crece y se desarrolla, como lo mencionamos anteriormente, el infante va pasando por procesos que constituyen su sexualidad, los cuales manifiestan la estructuración del YO, de un SUPERYO arcaico, el cual se estructura definitivamente en el primer año de vida del sujeto, las experiencias que constituyen el contenido del inconsciente, la estructuración del preconscious y de la conciencia.

La conformación de todas estas estructuras en el infante, se presentan en la familia, es decir, ésta es testigo de todos los procesos por los que pase éste y determina el camino que dichos procesos deberán seguir; la familia tiene importancia en la constitución de la sexualidad, pues por medio de la represión, inhibición o bien sublimación, le proporciona todas y cada una de las reglas y normas sociales que lo llevarán a constituir parte de la sociedad; es decir, al infante se le proporciona aprendizaje desde su ambiente social, el cual adquiere en la medida que se desarrolla; para de esta forma, ser aceptado dentro de su ámbito social.

Por ello, la sexualidad se constituye en su mayor parte de actitudes sociales que llevarán al infante a su aceptación social, por medio de la educación que éste mismo obtenga y que demuestra en la medida en que ingresa a otras instancias socializadoras.

Así, el aprendizaje socialmente adquirido será aquel que el infante introyecta desde su primer contacto con la madre, ya

que de éste dependerá en su mayor parte la constitución del YO, dando a su vez lugar al SUPERYO y a toda la serie de actitudes que conllevarán a la conformación de los mecanismos de defensa.

El infante al nacer, como hemos insistido con anterioridad, tiene sus primeros contactos con la madre, quien constituye a su vez parte de una sociedad, es decir, es el representante directo de la socialización, que va a adquirir el infante, por ello, éste se socializa desde el primer instante en que nace. Recordemos que nace con una carga biológica de instintos, los que han sido denominados bajo el nombre de ELLO. El ELLO, serán todos aquellos instintos que trae consigo el neonato al nacer, por ejemplo: Comer, llorar, moverse, etc. Estos instintos van a ser inhibidos, reprimidos o sublimados hacia actitudes socialmente aceptables, debido a que el neonato en tanto que crece, se desarrolla y madura, aprende lo que tiene en su entorno, de aquí la dificultad del estudio del infante en sus primeros meses de vida, pues en ellos no manifiesta más que movimientos cinestésicos; al parecer involuntarios. Sin embargo, eso no quiere decir que no se esté desarrollando, puesto que lo ha demostrado Spitz en sus estadios, que en esta época el infante estructura un YO arcaico, el objeto libidinal y las primeras pautas del inconsciente, procesos fundamentales e importantes para el futuro comportamiento "aceptable" del infante.

De aquí que, la educación en la infancia sea un medio socializante, con visible afectividad, pues la educación conforma en parte el YO del aparato psíquico y proporciona contenido al SUPERYO, que como hemos visto, está conformado por reglas, normas, etc., sociales; a su vez delimita el presconsciente y determina la estructura de la conciencia y el contenido de lo consciente.

El infante por lo anteriormente expuesto, aprende lo que se le enseña en el hogar, de tal forma que adquiere significación en el transcurso de su vida, de donde el aprendizaje al que está expuesto; es de carácter puramente social, llegando en esta forma a realizar el proceso que constituye el aprendizaje socialmente adquirido.

Hemos insistido en que, la educación es un proceso que determina la sexualidad infantil, de la misma forma, el aprendizaje que se le proporciona, tiene su carácter más que formativo, socializante y por tanto, forma parte del proceso de conformación de la sexualidad infantil.

3.5.- LA INFLUENCIA DE LA RELIGION EN LA SEXUALIDAD INFANTIL.

Dentro de este apartado, examinaremos la influencia que la religión ha ejercido en la sexualidad infantil; para lo cual primeramente deseamos hacer un breve bosquejo sobre la religión y así poder abordar lo que sería el título de éste mismo.

Al referirnos a la religión, deseamos iniciarlo manifestando a grandes rasgos el proceso histórico por el que ha atravesado ésta misma. Se ha considerado que el brujo fue el antecesor histórico del profeta, refiriéndonos a ello, tanto al emisario como al Salvador, proporcionándole un matiz mágico, colocándolo desde luego, en un plano divino y no precisamente que se refiera a una significación ejemplar, sino que más bien como un medio de reclutamiento de adeptos, es decir, que lo esencial del mandamiento de la profesía consistía en encauzar un estilo de vida hacia la obtención de un valor sagrado, lo cual tiene el objetivo ofrecer a sus miembros o adeptos una liberación del sufrimiento, por lo que viene a representar un estado permanente que inmunic interiormente al adepto contra el sufrimiento.

Por lo tanto, cuando la finalidad de salvación es más profunda y vasta, el creyente debe estar más unido al Salvador, Profeta o Sacerdote, para alcanzar la salvación deseada. Así pues, la tensión entre la religión fraternal y el mundo, se ha manifestado en la esfera económica, ya que las formas mágicas o mistagónicas de las deidades han perseguido intereses particulares, como riquezas, salud, una larga vida, honor, etc., y tal vez terminar en el más allá, donde se podrá encontrar otra forma de vida y de "felicidad".

Por lo que, la divulgación y el mantenimiento de la religión de salvación conservan relación con la economía racional, entendiéndose a ésta última como: "La fijación de precios monetarios surgidos de las luchas de intereses entre los hombres verificados en el mercado"(1).

Ahora bien, la tensión existente entre la religión y el conocimiento intelectual se ha manifestado cada vez que el conocimiento empírico-racional ha colaborado a la transformación del mundo, debido a que ambas son mecanismos que incorporan al sujeto al ámbito social, teniendo cada una objetivos diferentes para la limitación en la personalidad del sujeto. Por esta razón la religión es un organismo altamente estructurado, que depende de grupos de personas que son portadoras de todos los fundamentos que sostienen a esta institución; tales reglas son indispensables para mantener al sujeto como miembro constante y con cierta influencia.

Por ello, ya nos había mencionado Max Weber, que la religión no busca concientizar a los miembros que la constituyen, sino que busca preservar los valores morales y éticos que conserven la ideología que la sociedad requiere, o más bien, que exige, para asimismo, mantener la convivencia social.

Por otra parte, la ciencia contradice el postulado de que el mundo es ordenado por Dios y que una concepción empirista de éste mismo (mundo) desarrolla una refutación del punto de vista intelectual. Por lo tanto, el avance del racionalismo dentro del ámbito de la ciencia empírica, aleja a la religión de la esfera racional, impulsándola hacia lo irracional. Asimismo, siendo los

(1).- Max Weber.- Sociología de la Religión.- Editorial Colofón, S.A., México, D.F. Pág. 68

sacerdotes los únicos personajes aptos para la preservación de la misma; son quienes en especial, se dirigen a instruir en la escritura y el cálculo a los jóvenes, con la finalidad de que éstos acrecenten la divulgación de la propia religión.

La religión por su parte, ha influido en forma determinante dentro de la personalidad del sujeto, pues éste a pesar de pertenecer a una sociedad supuestamente "libre", se vé obligado sutilmente por esta institución, a reprimir sus manifestaciones sexuales por actitudes socialmente aceptadas.

Así, la religión ha mantenido unida a la "violencia encubierta y sublimada, a una mentalidad reñida con la fraternidad y con desviaciones fantasiosas de un equitativo sentido de las proporciones"(2).

Por consiguiente, la religión ejerce influencia sobre la sexualidad del sujeto en el sentido de que por medio de reglas o normas dictadas por ésta misma, el sujeto sublima, en el mejor de los casos, de diferentes formas su propia sexualidad, dado que a partir de ello, él encuentra la felicidad deseada y de esta manera al cumplir con los ordenamientos establecidos por la religión, el hombre no se encuentra "fuera" de lo permitido; alcanzando así el bienestar, del que tanto se menciona cuando se está dentro de lo permitido por ésta misma.

Los medios por lo que se vale la religión para transmitir sus reglas o normas a seguir, son precisamente los discursos que emiten las personas adecuadas para ello, siendo éstas las que (2).- *Ibidem*.- Pág. 102.

ofrecen misas o reuniones que realizan periódicamente con sus adeptos.

Este organismo tiene influencia desde los primeros años de vida del infante, es por ello que todas las premisas religiosas forman parte del SUPERYO del sujeto, lo que significa que su permanencia será definitiva, ya que éstas siempre se manifestarán en la medida que sea necesario.

Así, la influencia se ejerce sobre la sexualidad infantil, se puede considerar como determinante, ya que serán sus padres y las personas que le rodean quienes le van a transmitir las normas o reglas que dicte ésta misma, para posteriormente cuando el infante se encuentre inmerso en las instancias sociales, por medio de los discursos emitidos, por las personas adecuadas para ello, también le sean transferidas las mismas normas, pero tal vez con mayor acentuación para que sean cumplidas tal como se dictan.

Así pues, podemos considerar que la religión es un aspecto importante y determinante en la sexualidad infantil, la cual va a definir, de qué manera el sujeto deberá comportarse dentro del ámbito en el que se desenvuelva, manifestando su sexualidad bajo los reglamentos previamente adquiridos por éste (sujeto), para así estar en concordancia con la sociedad a la cual pertenece.

3.6.- LOS MEDIOS DE COMUNICACION COMO FACTORES DETERMINANTES
EN EL DESARROLLO DE LA SEXUALIDAD.

Habremos de tener en cuenta que el infante está sujeto a diferentes instancias, las cuales hemos abordado con anterioridad, todas y cada una de ellas van a contribuir a la estructuración de la sexualidad infantil.

Sin embargo, los más recientes inventos del hombre que serán utilizados para este fin, son los medios masivos de comunicación, los cuales empezaron a evolucionar con extraordinaria rapidez a partir de la Revolución Industrial, con el ascenso de la burguesía al poder. Fueron ellos quienes implementaron el desarrollo de la tecnología, por lo que los inventos se suceden unos a otros. De aquí que, los medios de comunicación sufren cambios rápidos, los cuales son aprovechados por la burguesía para mantener y controlar el ámbito social.

Uno de los medios que contribuía más eficazmente en sus inicios, fue la radio, con ella bombardeaban al radioescucha con anuncios y mensajes que eran utilizados a su favor (lo cual sigue siendo hasta nuestros días). Sin embargo, la influencia que se tenía con ella era mínima en el infante, pues lo único que se lograba en él (infante), era la memorización y repetición de anuncios; por ello la programación era enfocada principalmente al adulto, quien se interesaba en las radionovelas; ya que por medio de éstas el sujeto era controlado.

Tratando de encontrar un mecanismo más efectivo, se inventa

la T.V., la cual servirá para los fines ya expuestos. La T.V. es dirigida a todos los miembros de la familia, provocando en lugar de unión, desunión en ella; pues la programación se divide en horarios específicamente planeados, de tal forma que cada miembro de la familia se interesa en una programación determinada. Así pues, tenemos que la programación matutina es dirigida a las madres, debido a que ellas son las que se encuentran en ese horario dentro de su hogar; es el momento en el que el padre sale con dirección a su empleo y los niños se dirigen a la escuela.

Al medio día los programas con tendencia educativa, considerados aburridos y tediosos, no pueden ser vistos por la familia, ya que a estas horas los miembros de ésta misma, se encuentran realizando sus labores correspondientes, lo cual permite que la programación no sea vista por ellos.

Al comer, la programación está enfocada a los infantes, siendo el medio más adecuado para sus fines, precisamente las caricaturas; las cuales llevan un mensaje de agresión, destrucción, enajenación y sobre todo de consumismo.

Por la noche, la televisión se torna en series de acción, policías y de sexo, aspectos que en general interesan a los adultos, pero no falta uno que otro niño vea estas series televisivas.

En general ésta es la panorámica a la que se enfrenta la familia, por lo que se logra por medio de la televisión, mantener a los miembros de ésta "entretenidos" y recordándoles sus deberes

y obligaciones socialmente establecidos. Además de que inducen a los sujetos al consumismo, recordemos aquí que la programación se interrumpe constantemente por mensajes de productos que no son de primera necesidad y que sobre todo alejan al sujeto de su propia realidad, lo que viene a provocar en el televidente el deseo de poseer lo que le presentan, sin que ésto sea de utilidad para cada uno de los miembros de la familia.

Por ello, el infante se vé mayormente influido por la televisión. Debemos tener en cuenta que el neonato en sus primeros meses, la única influencia que tiene es la de la madre, siendo ella su único contacto con el exterior, ningún medio de comunicación (excepto la voz de la madre) influye en él, debido a que el Principio de Placer lo gobierna, pero a medida que entra en juego el Principio de Realidad, los medios de comunicación van adentrándose en la conciencia del infante; un ejemplo claro es el baile de éste cuando escucha la música, o bien, detenerse a mirar los movimientos rápidos de los muñecos que proyecta la T.V., en donde podemos percibir que las caricaturas son creadas para atraer la atención del infante, aunque a temprana edad éste último no entienda el mensaje, y en su mayoría no encuentre relación con lo que hacen, por lo que se "divierte" con los movimientos que observa dentro del aparato.

Cuando se presentan las primeras manifestaciones del lenguaje, el infante realiza imitaciones de las caricaturas que observa, es decir, asume actitudes impuestas sin llegar a la contradicción del YO, ya que éste se está estructurando en este período, pero lo que sucede es que encuentra apoyo en el aprendizaje del entorno

social y a su vez interfiere en la consolidación del Principio de Realidad, pues en algunos casos, es tal la influencia, que el infante pierde el contacto con la realidad e intenta realizar hazañas como las que observa en la T.V., ocasionando que los niños sufran accidentes, a veces hasta mortales.

Los procesos de identificación juegan aquí un papel preponderante, debido a que el infante tiende a indentificarse con el líder, quien buscará siempre el bienestar personal, lo que se compagina con su egocentrismo a través de la violencia, implantándole al infante la idea de que el más violento o agresivo es el mejor, de esta manera se desarrolla en el YO del mismo, el mecanismo de defensa conocido como agresividad. A su vez el YO del infante logra la identificación con el líder, el que se transforma en el "ideal del YO" como diría Freud, un ideal que entraña el objeto perdido, (es decir, el sustituto de la madre será el ideal del YO, que se forma en el infante con las caricaturas), absorbiendo las cualidades del caudillo y tiende de esta manera a consolidar su identificación, por ello actualmente los niños se desilusionan de sus padres, debido a que no poseen las cualidades de los héroes de la T.V.

Así pues, la T.V. provoca en el infante actitudes que deben mantenerse inconscientes, pues la represión es inevitable, ya que desarrolla el Principio de Muerte o destrucción que provoca la agresividad mencionada anteriormente. En el infante la ideología a la que está expuesto primeramente pasa por la conciencia y se interna en el preconscious, esperando el momento de salir. Algunas otras actitudes que posee el líder son reprimidas, pues

ponen en peligro al Principio de Conservación y la identificación, con él sufre modificaciones.

Actualmente la T. V. cobra gran importancia, recordemos que la tecnocratización y la modernización de la sociedad, la mujer se integra al campo laboral, orillando a los padres a buscar un medio que mantenga "ocupado o entretenido" al niño y no hay nada mejor que la T.V., la que viene a sustraerlo de la realidad y lo lleva a un mundo fantástico, en el cual no existen impedimentos para lograr su fin.

Sin embargo, la T. V. bloquea los sentidos, la inteligencia del niño y sobre todo su imaginación, es decir, mantiene al infante suspendido en el Principio de Placer y en el ELLO que son los dos elementos con los que el infante cuenta desde su nacimiento, provocando en él regresiones a los estado arcaicos ya mencionados, configurando así una sexualidad que chocará constantemente con las estereotipias sociales. De aquí que, el aprendizaje socialmente adquirido tomará rumbos diferentes por la influencia de la T.V. en la sexualidad infantil.

3.7.- REFLEXIONES EN TORNO A LOS PROCESOS SOCIALIZADORES E IDEOSOCIALIZADORES EN LA SEXUALIDAD.

El ámbito de la sexualidad infantil es muy vasto, nos hemos encontrado al abordar este tema que ésta, no podrá ser ajena a todo lo que le rodea, pues nos hemos percatado de que influye en la conformación de dicha sexualidad. Aunque la familia sea el primer medio de socialización, no quiere decir que sea el único, ya que el infante en la medida en que se va desarrollando, se encuentra inmerso en instancias sociales que sin percatarse lo van conformando y delimitando su actuar, el que es moldeado por la represión, puesto que no se encuentra únicamente en la escuela, sino es un aspecto que forma parte del proceso de conformación en su sexualidad.

Es importante a nuestro juicio aclarar que efectivamente, la represión forma parte activa del proceso educativo, y que éste último se presentaba no sólo en las instituciones escolarizadas, sino que la educación es un proceso continuo que perdura toda la vida del sujeto; es por ello que aseguramos que la educación ante todo es represiva y que esta represión influye determinante en la estructuración de la sexualidad infantil.

Así pues, de acuerdo con la visión de Sara Paín, la educación además de reprimir, conserva, transforma y socializa. Ya hemos explicado de qué manera reprime; la función de conservar se refiere a que las normas morales y sociales establecidas se transmiten la infante para que las conserve, haciendo que se respeten y se lleven a cabo. También se conservan en el infante hasta la adultez

y él a su vez, trasmite estas normas a sus descendientes.

La educación transforma en la medida en que el infante adquiere una ideología en determinado ambiente social, comportándose de una manera preestablecida, a fin de ser parte de él.

Por último, todo tipo de educación, especialmente la que se transmite en la infancia y en la niñez, lleva como regla general el socializar, es decir, llevar al infante a formar parte del ambiente que le rodea.

Por ello la socialización primaria es determinante en el comportamiento posterior del infante, pues ésta es básica tanto para su ingreso a las instituciones que le rodean como a su ámbito social.

Este comportamiento "adecuado" o aceptado socialmente, es aprendido durante su estancia en el hogar; el aprendizaje social es un aspecto que forma y delimita la sexualidad infantil, está presente desde el momento de nacer, conteniendo todo tipo de reglas y normas del grupo social al que pertenece.

El aprendizaje se presenta acompañado de la represión y de la autoridad, ambos aspectos constituyen la sexualidad infantil, por esta razón la represión es tan importante en el proceso educativo; a su vez la autoridad que predomina en las familias y que tiene una importancia ontogenética y filogenética, toma parte, es decir, desde la época del meolítico, la autoridad de padres a hijos se presenta; al mismo tiempo en la vida del infante se

impone constantemente esta autoridad por medio de la violencia, que ejerce un dominante (en este caso el padre) sobre un dominado (hijo), poniendo así en juego el esquema familiar como considera Mendel: Que la autoridad está cubierta por una máscara, llamada violencia.

De esta manera la violencia* queda legitimizada propiciando el derecho de poder sobre el niño por parte de los adultos y la sociedad, logrando así implantar la creencia de que el poder lo tienen los niños sobre los adultos y no es más que en sentido contrario, la mayoría emana poder sobre la minoría, legitimándola por medio de una explicación "religiosa (Dios) o laica (la sociedad, el estado-Dios) considerada superior al individuo"(1).

Todos estos procesos de autoridad y represión se presentan en primer instancia en la familia, quienes lo realizan conforme a normas e implantan en él (infante) la sumisión que hiere su narcisismo, dando así origen a su agresividad que se agrega a una agresividad primera, provocada por el lento desarrollo motor y el largo período de dependencia, por lo que éste dará contenido al inconsciente, pues esta agresividad no puede ser llevada a la conciencia, siendo por tanto reprimida.

Sin embargo, la estructura de la familia ha cambiado considerablemente a partir del desarrollo tecnológico en los años actuales, pues, la modernidad, de la cual ya hemos hablado anteriormente, rompe con la constitución de la familia, debido a que el papel de la madre y el padre cambian, ya no es sólo ella quien cuida

* Entendiéndose a la violencia como todas las actitudes y acciones que recaen sobre el sujeto.

(1).- JESUS PALACIOS.- La Cuestión Escolar, Críticas y Alternativas, Editorial Laia/Barcelona, Sa. Edición, 1984, Barcelona España. Pág. 300.

y educa a sus hijos, puesto que ahora ya ingresó al campo de trabajo por necesidades económicas; el padre, quien tradicionalmente se dedicaba a trabajar, tiene actualmente que participar en la educación y formación de los hijos.

Pero con el desarrollo tecnológico, se rompe también con valores y normas socialmente establecidas, pues el objetivo de estos valores y normas, era perpetuar el sistema social, es decir, que se conservara y transmitiera de generación en generación. Actualmente este objetivo no se relaciona con el objetivo de la tecnocracia, el cual exige para su funcionamiento la eficacia, el hombre debe ser eficaz a cualquier precio, sin importar su sexualidad o formación social. Por ello se rompe con represiones, autoridades y patrones socialmente establecidos, de ahí que el infante ingrese a un nuevo conflicto en la conformación de su sexualidad, puesto que ya no existe una concordancia con lo que aprende en el hogar y lo que sucede en su entorno social.

Este conflicto se acentúa y se denota aún más en el Complejo de Edipo. El infante ya no desea ser como su padre, pues todo lo que él representa (es decir autoridad y represión) no tiene ningún significado, surgiendo de esta forma la agresividad anteriormente reprimida. Agresividad ante todo lo que reprime y ante su ambiente social que denota hipócritamente ser un edificio indestructible, aunque se esté desmoronando por dentro, debido a que las nuevas generaciones no está reproduciendo los patrones sociales antes aceptados.

Pero como menciona Mendel, lo importante no es analizar si

se derrumba o no la sociedad, sino buscar en dónde se apoyará la sociedad moderna, por lo que una posible solución a esto no sería conformar nuevas instituciones sociales, sino más bien buscar nuevos mecanismos que no nos lleven a la represión y al antiautoritarismo, sino que sean acordes al desarrollo tecnológico de la sociedad moderna.

C O N C L U S I O N E S

C O N C L U S I O N E S

Nuestra investigación en su inicio, se desarrolla de acuerdo a las inquietudes que surgieron a lo largo de nuestra formación profesional, en donde pudimos observar que, la concepción generalizada acerca de la sexualidad infantil, es confusa y nos atreveríamos a mencionar que, hasta cierto punto se consideraba al niño asexuado, siendo concebida la sexualidad, únicamente a partir de la etapa adolescente y centrada a la genitalidad.

Es por ello, que consideramos necesario abordar esta problemática a partir de una universalidad, en la que se manejan unidades de análisis como: Educación, Sexualidad, Aprendizaje, Sexo, Genitalidad y Personalidad, las cuales nos posibilitaron tratar el tema de la Educación Sexual en los Niños, comprendida de 0 a 5 años aproximadamente. Así pues, desde esta universalidad, se analizaron conceptos como los que se mencionan anteriormente, los cuales nos brindaron la posibilidad de conformar la temática: Educación Sexual.

A este respecto, podemos mencionar que concebimos a la educación sexual, como aquella que se da por medio de un proceso continuo y formativo que se presenta durante toda la vida del sujeto, y que si bien cierto, el hecho de hacer uso de la genitalidad tiene que ver con el proceso de educación sexual, no indica con ello, que se esté dando en ese momento una educación sexual, dado que ésta, como se menciona, se refiere a un proceso continuo y formativo, el cual se da durante toda la vida.

Ahora bien, en relación a lo anterior, la sexualidad y el aprendizaje, lo hemos considerado como la particularidad de nuestro trabajo, ya que ésta es una de las partes principales del mismo, dado que desde nuestra formación como pedagogas, el aprendizaje, es el aspecto que representa mayor importancia para nosotras y en donde la sexualidad interactúa con éste mismo (el aprendizaje), así como que ambos aspectos tienen influencia de todas y cada una de las instancias socializadoras que le rodean al sujeto. Por lo tanto, así como la sexualidad se manifiesta desde el momento mismo en que el individuo nace, el aprendizaje también se establece, dado que éste se va interiorizando desde ese mismo instante, puesto que la educación la recibe el infante de su entorno social, al que en ese momento se va integrando y se encuentra expuesto.

Asimismo, la singularidad está representada por la primera etapa por la que atraviesa el sujeto, a la que llamamos infancia y que hemos retomado como parte principal también, dado que dentro de ésta, es donde se estructura el aparato psíquico, se establecen sus relaciones interpersonales mediante un proceso socializador e ideosocializador, en donde adquiere nuevamente la importancia de un proceso de adaptación a su concepto mismo de la universalidad, adquiere el bagaje ideológico que es transmitido por medio del aprendizaje social, el cual está contenido en las instancias socializadoras, que son las que precisamente van a determinar las pautas y normas que el sujeto deberá seguir y por consiguiente la personalidad que éste mismo tendrá.

Por lo tanto, la relación que guarda el aprendizaje y la

educación sexual, presentan influencia de las instancias sociales que le rodean al sujeto, de ahí que, la sexualidad de éste mismo va a ser determinada por éstas (las instancias sociales). Por consiguiente la sexualidad y el aprendizaje del sujeto tendrá una relación estrecha, ya que, si bien es cierto que la educación sexual no son tan sólo estos aspectos, sí forman parte de ella.

Así pues, una vez desarrollados los procesos por los cuales encontramos el vínculo entre la sexualidad y el aprendizaje y haber establecido la relación que se presenta con la pedagogía, confirmamos las siguientes hipótesis planteadas al inicio de nuestro trabajo:

Una de ellas marca la importancia de la estructura psíquica para la conformación de la sexualidad dentro de la etapa comprendida de 0 a 5 años aproximadamente. De lo anterior pudimos observar, en la medida que avanzábamos, que efectivamente, a partir del nacimiento empieza a constituirse en el desarrollo psicosexual del individuo, en una forma arcaica, los elementos del aparato psíquico, lo que posteriormente conformarán la sexualidad del infante.

Nuestra segunda hipótesis, podemos dividirla en dos partes para su análisis: la primera de ellas, habla de la importancia que adquiere la familia, por un lado, como el primer grupo social, al cual el infante ingresa al nacer, y por la otra, abordamos a la familia como la transmisora de una carga ideológica del ámbito social, en el que se encuentra inmersa, valiéndose de la educación que ella (la familia) proporciona; por lo tanto, ésta será la

primera instancia social que influye en la estructuración de la sexualidad del infante.

Habremos entonces de reconocer, la importancia de la familia y el doble papel que ésta desempeña, ya que por una parte, es educadora y por la otra, es miembro de una sociedad.

Por consiguiente, en el infante la estructuración de la sexualidad, se lleva a cabo por medio de la educación que recibe de la familia; ya que tanto ésta última como la propia educación influyen determinadamente en el comportamiento posterior del sujeto.

La segunda parte de esta hipótesis, nos habla de la forma en que repercute la educación y la sexualidad en el aprendizaje socialmente adquirido, de la misma forma, en el juego que desarrolla el infante siguiendo pautas socialmente establecidas.

Podemos en este momento, afirmar que; la sexualidad y la educación son inseparables, en cualquier ámbito social, y que por lo tanto el aprendizaje siempre estará caracterizado por el ámbito social, y reflejará a su vez, la educación sexual recibida en los primeros años de vida del mismo sujeto.

Por ello, decimos que, el aprendizaje social que el niño adquiere dentro del ámbito familiar, se manifiesta con plenitud en el juego del mismo, quien va a jugar constantemente siguiendo pautas sociales, aprendidas dentro del propio ámbito social y

que éstas a su vez serán el reflejo de su entorno social, el cual previamente por medio de la familia, le ha transmitido.

Cabe mencionar, que a fin de comprender el proceso por el cual el infante llega a constituir su personalidad, es precisamente por medio de tres aspectos, que son determinantes para la constitución de ésta: los cuales son: El biológico, el psicológico y el social.

Sin embargo, la sexualidad del infante, constituye la personalidad que éste refleja y la sexualidad, como ya hemos mencionado, se desarrolla a partir de lo que la familia le transmite, y la forma en que él introyecta, es precisamente la educación. Es así, como la educación tiene sus inicios desde los primeros días del neonato.

La familia, no sólo está en contacto con el infante, sino es un organismo socializador, pues lo forma desde sus primeros días de nacido, con reglas, normas y pautas sociales, que son indispensables para su aceptación al ámbito social. Todo ello, es transmitido por medio de la educación que la familia le va transmitiendo hasta antes del ingreso a una institución escolarizada. A su vez le proporciona el primer contacto directo con las instancias socializadoras que lo rodean.

La educación, de esta manera, tiene un contenido únicamente ideológico, el cual está constituido por reglas, normas y principios sociales; por ello, hemos dado en llamarlo contenido "ideoso-

cializador e ideosocializante", el cual es transmitido con la única finalidad, de que el infante ingrese a las instancias socializadoras, las que comprobarán el contenido ideosocializador que ha sido transmitido a través del comportamiento manifiesto del niño lejos de la familia y en contacto con otros infantes. Los comportamientos que el niño presenta son a su vez el resultado de un aprendizaje continuo, que adquiere éste (el infante) desde el momento de su nacimiento y que influye determinadamente en la conformación de su sexualidad.

De aquí que, la sexualidad se vea determinada por las instancias socializadoras e ideosocializadoras en las cuales se verá posteriormente inmerso el infante, y que el aprendizaje que de éstas surja, es determinante; pues la sexualidad y el aprendizaje, constituyen la personalidad del sujeto, la cual influye en toda la vida del mismo hasta su muerte.

Es importante también aclarar que, la influencia de las instancias sociales no solamente se dá desde el nacimiento del infante, sino que también, ellas orientan al sujeto en su comportamiento hacia la sociedad en la que vive, por lo cual la sexualidad la manifiesta el sujeto desde su infancia, y se establece en las etapas posteriores del desarrollo psicosexual del mismo, así como que, por medio de las instancias, constantemente recibe información considerada como "necesaria" para que el sujeto encuentre una supuesta estabilidad social, la cual le permita interactuar con su medio.

Así pues, para llegar a establecer estas conclusiones, hemos realizado un análisis, el cual nos ha proporcionado la oportunidad de ir desde el descubrimiento hasta la fundamentación teórica; partiendo del hecho de que, el infante es considerado como ente ajeno a la sexualidad, observando a su vez que la familia carece de información acerca de la importancia que tiene ésta (la sexualidad) en la personalidad del infante, más aún, no se percata de la influencia determinante que ejerce la propia familia, principalmente, durante los primeros años de vida de éste (el infante) y, de que el ambiente social en el que se desenvuelve, también tiene influencia.

Todo ello, nos llevó a una serie de cuestionamientos entorno, precisamente a la sexualidad del infante; a lo que primeramente surgió la duda de que, si había o no educación sexual durante la primera etapa (infancia) del sujeto, si las manifestaciones de la sexualidad se podían observar visiblemente, si el ámbito familiar y las instancias sociales tenían influencia en ésta (sexualidad) y si todo lo anterior tenía repercusiones en su aprendizaje.

Bajo este tenor, nos propusimos llevar a cabo una investigación, en donde, pudiésemos refutar, por medio de la teoría, lo manejado comúnmente, acerca de la sexualidad infantil. Sin embargo y aún teniendo una idea de la temática que deseábamos abordar, nuestras concepciones se basaban en el sentido común, de ello, nos percatamos en la medida en que avanzábamos en el terreno bibliográfico, por esta razón tuvimos que centrarnos en una conceptualización que difería de nuestra formación como profesionistas, la

cual nos daba una perspectiva que apoyaba nuestras vagas nociones de sexualidad infantil.

Creemos conveniente mencionar, la tarea árdua a la que nos dedicamos, pues esta temática hasta la presente, es considerada como un aspecto social complejo, el cual nos deja ver la amplia gama de tabúes que, como sujetos se nos han impuesto; por lo que también considerábamos que la sexualidad se presentaba a partir de la etapa adolescente.

El hecho de partir desde lo cotidiano, nos permitió relacionar y hacer una valoración entre lo que es la sexualidad, como comúnmente se entiende, hasta lo que la teoría propone y aborda. Al ingresar a este recorrido, hemos encontrado que desde la fundamentación teórica, la concepción de sexualidad infantil, históricamente ha sido impuesta, ya que es manejada por un grupo social imperante; de donde se ha desprendido, que los miembros de una sociedad, tengan ideas acordes a los intereses deseados por ésta élite; es por ello que, la temática sexual en general, sea manejada de una manera sutil y disfrazada.

De la misma forma tuvimos que afrontar problemáticas, acerca de las concepciones que, al inicio de nuestra investigación teníamos, las cuales guardaban relación con la temática de nuestro interés.

Asimismo, en la medida en que fuimos avanzando en nuestro trabajo, se fueron despejando dudas surgidas al principio de éste, pues nos percatamos que la sexualidad no surge en la etapa adolescente.

sino que ésta se encuentra presente desde el momento mismo del nacimiento, no siendo observable, de la manera en que el sentido común lo pudiera percibir.

Es por ésto que, podemos mencionar que, en la etapa de la infancia se inicia el aprendizaje, que a través de la educación, el infante lo irá recibiendo (el aprendizaje) y que por lo tanto, constituye parte de su personalidad.

Ahora bien, durante esta etapa (infancia) se constituye lo que Spitz ha dado en llamar "diada" (madre-hijo), en donde se manifiesta la influencia que la familia presenta de las instancias sociales, a las que pertenecen, las cuales proporcionan cargas ideológicas, que son transmitidas por medio de la familia, específicamente, en la etapa infantil, por la madre; dándole estas cargas ideológicas, aceptación al medio social que le rodea.

Así pues, el juego es uno de los medios por el cual, el infante manifiesta, tanto la influencia que ha recibido de su medio social, como de la educación sexual que ha venido adquiriendo durante sus primeros años de vida. De esta manera se explica el hecho de que los infantes representen por medio del propio juego, su vida cotidiana, así como las represiones que han tenido, siendo ésto de manera observable, ya que precisamente por medio de éste (el juego), es como ellos manifiestan ambos aspectos (tanto la vida cotidiana como las represiones).

De aquí que, una vez analizado y llegado a la reflexión en

torno a este problema, podemos mencionar y sobre todo hacer énfasis, que la sexualidad del sujeto, hasta nuestros días, no ha sido un aspecto de importancia, o que se considere como parte esencial de la personalidad del sujeto. Creemos que con respecto a las aportaciones que nuestro trabajo proporciona a la pedagogía, no es tan sólo el hecho de reconocer la importancia que tiene la sexualidad, sino, remarcar la interacción que se establece entre ésta (la sexualidad) y el aprendizaje; cuestión que diversos autores lo han tratado, sin embargo, nuestra postura ante esta problemática, establece un enfoque diferente a lo ya tratado, dado que en nuestra investigación hemos considerado una relación estrecha entre la sexualidad y el aprendizaje, manifestando que esta interacción tiene repercusiones serias, tanto en el aprendizaje como en su personalidad, siendo éstos últimos aspectos, donde se pueden observar las repercusiones que tiene la sexualidad.

Es por ello que, deseamos expresar que la sexualidad del sujeto, sea considerada como parte importante para todo lo que se relacione con el propio sujeto, específicamente (para la pedagogía), lo que concierne a la educación, es decir, que todo lo que se proyecte en este ámbito (pedagógico), se tome en consideración, como un aspecto importante, la sexualidad del sujeto.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

- ABERASTURY ARMINDA. Teoría y Técnica del Psicoanálisis de Niños. Editorial Paidós. Edic. Psiquiátrica, Psicopatología y Psicósomática. Madrid, España, 1984. pp. 280.
- BERGER PETER L. La Construcción Social de la Realidad. Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina. 4a. reimpresión 1978. pp. 233.
- BLOSS PETER. Psicoanálisis de la Adolescencia. Editorial Joaquín Mortiz. 1a. reimpresión de la tercera Edición, Octubre de 1981, Editorial Joaquín Mortiz/México. pp. 366.
- BOURDIEU PIERRE.
CHAMBOREDON JEAN-CLAUDE.
PASSERON JEAN-CLAUDE. El Oficio del Sociólogo. Presupuestos Epistemológicos. Siglo XXI Editores, 9a. edición, 1986. México. D. F. pp. 372.
- BROWN BRUCE. Marx, Freud y la Crítica de la Vida Cotidiana. Hacia una revolución cultural permanente. Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina. pp. 173.
- BRUCKNER PETER. Psicología Social del Antiautoritarismo. Siglo XXI Editores, S.A. México, D. F., 1974, 1a. edición. pp. 226
- DALLAYRAC NICOLE. Los Juegos Sexuales de los Niños. Editorial Gedisa Mexicana, S.A., 2a. edición, 1987, México, D.F., pp. 150.
- DEUTSCH M.
KRAUSS R.H. Teorías en Psicología Social. Editorial Paidós Mexicana, S.A., México, D. F. 1984. pp. 201.

- DILTHEY WILHELM. Teoría de la Concepción del Mundo. Sección de Obras de Filosofía. VIII.- Teoría de la Concepción del Mundo. Editorial Fondo de la Cultura Económica, segunda reimpresión, 1978. México. D. F. pp. 404.
- DOLTO FRANCOISE. Psicoanálisis y Pediatría. Editorial Siglo XII, 8a. edición, México. D. F. 1983, pp. 266.
- DOLTO FRANCOISE. En el Juego del Deseo. Editorial Siglo XXI, tercera edición. Siglo XXI Editores, S. A. de C. V. México, D. F. 1987. pp. 328.
- ENGELS FEDERICO. El Origen de la Familia, La Propiedad Privada y el Estado. Editores Mexicanos Unidos, S. A. sexta edición, México, D. F., 1983. pp. 206.
- FOUCAULT MICHEL. Historia de la Sexualidad I. "La Voluntad del Saber". Editorial Siglo XXI, 12a. edición. México, D. F., 1985. pp. 194.
- FOUCAULT MICHEL. Historia de la Sexualidad II. "El Uso de los Placeres". Editorial Siglo XXI, 1a. edición, México, D.F. 1987. pp. 238.
- FREUD SIGMUND. El Malestar en la Cultura. Alianza Editorial, S. A. Madrid, España, 1986. pp. 240.
- FREUD SIGMUND. Tres Ensayos Sobre Teoría Sexual. Editorial Alianza. Madrid, España. Sección Humanidades. 7a. edición. 1983, Madrid, España. pp. 158.

- FREUD SIGMUND. Esquema del Psicoanálisis.
Editorial Paidós, S. A. 2a. reimpresión
en México, 1987, Buenos Aires, Argentina.
pp. 105.
- FREUND JULIAN. Las Teorías de las Ciencias Humanas.
Editorial Península, S.A. Número 5,
segunda edición, Buenos Aires, Argentina,
1984. pp. 155
- GRATIOT ALPHANDERY
HELENE Y RENE ZAZZO. Tratado de Psicología del Niño.
Tomo I Historia y Generalidades.
Editorial Morata, S. A. 2a. edición.
Madrid, España, 1972. pp. 245.
- McCARY JAMES LESLIE. Sexualidad Humana de McCary.
Editorial El Manual Moderno, S.A. de
C.V. México, D. F. 4a. edición. pp.393.
- MELANIE KLEIN. Contribuciones al Psicoanálisis.
Homé, Buenos Aires, Argentina. 1984,
pp. 65-79
- NERANI ALBERTO L. Historia Ideológica de la Psicología
Infantil.
Editorial Grijalbo, S.A. segunda edición.
México, D. F., 1985. pp. 222.
- MILLOT CATHERINE. Freud Anti-Pedagogo.
Departament de Psichanalise Vincennes
(París). Traducción: Irene Agoff.
Editorial Paidós - Madrid, España. 1982
pp. 213.
- MUELLER F.L. Psicología Contemporánea.
Colección Fondo de la Cultura Económica.
tercera edición. México, D.F. 1981.
pp. 230.

- MONTIEL MARTINEZ ARTURO. Sexualidad Humana.
Ensayo. México, D. F. 1989. pp. 10
- PAIN SARA. Diagnóstico y Tratamiento de los Problemas de Aprendizaje.
Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina, 1984. pp. 119.
- PALACIOS JESUS. La Cuestión Escolar.
Críticas y Alternativas. Editorial Laia. sexta edición. Barcelona, España. 1984. pp. 659.
- PIÑA OSORIO JUAN MANUEL. Reflexiones en Torno al Conocimiento Científico y Tecnocrático.
Cuadernos de Posgrado de la E.N.E.P. "ARAGON". U.N.A.M. México, D. F. 1988. pp. 82.
- REBOREDO AIDA. Jugar es un Acto Político.
El Juguete Industrial: Recurso de Dominación. Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo. Editorial Nueva Imagen, primera edición 1983, México, D. F. pp. 204.
- SPITZ A. RENE. El Primer Año de Vida del Niño.
Colección Fondo de Cultura Económica. 8a. edición. México, D.F. 1983. pp.156
- SANCHEZ AZCONA. Sociedad y Familia. Editorial Joaquín Hortiz. México, D.F. pp. 98
- MENDEL GERARD. La Descolonización del Niño.
Editorial Ariel, Barcelona, España, 1971. pp. 273.
- KAMISKY GREGORIO. Socialización. Editorial Trillas, S. A. 1a. -- edición. 1981, México, D. F. pp. 67.

NEJIA BARQUERA FERNANDO.

Televisa El Quinto Poder.

Claves Latinoamericanas. México, D.F.
4a. edición. 1989. pp. 237.

WEBER MAX.

Sociología de la Religión.

Editorial Colofón, S. A. México, D.F.
pp. 139.